

EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

Madrid 12 rs. el trimestre.

Redaccion, calle del Espejo, número 17, cuarto principal.

Provincias 15 rs. el trimestre.

En casa de los comisionados ó mediante libranzas.

Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas en la Biblioteca de Medicina y Museo científico, con la rebaja de un 10 por 100 de sus precios.

PERIÓDICO OFICIAL DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID Y DE LA SOCIEDAD MÉDICA GENERAL DE SOCORROS MÚTUOS.

RESUMEN.

PLAN DE ESTUDIOS—PARTE OFICIAL. MINISTERIO DE FOMENTO.
Ley de instruccion pública—CRONICA.—ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.—
VACANTES.

Madrid 13 de Setiembre de 1857.

PLAN DE ESTUDIOS.

En la *Gaceta* del jueves se publicó al fin la ansiada ley de instruccion pública que se viene elaborando seis años hace por diferentes comisiones, cien veces recompuesta, y que debe por tanto considerarse como la quinta esencia y última destilacion de lo que alcanzan en la materia las personas mas entendidas entre las que bullen por la alta esfera oficial.

Apenas hemos tenido tiempo, cuando escribimos estas pocas líneas, para dar una rápida ojeada por las largas columnas del periódico oficial; así es que no queremos anticipar juicio alguno.

Aquí encontrarán los lectores, en toda su integridad, el ya célebre documento; que no hemos querido ni retrasar su insercion, ni trasladarle á pedazos, ni omitir ninguna de sus partes, considerando que convendrá á nuestros suscritores no ya solamente conocerle por completo, sino conservarle en la coleccion de *EL SIGLO MEDICO*.

En los números siguientes le examinaremos con nuestra acostumbrada imparcialidad.

Diremos hoy tan solo, que en el tránsito desde la comision ó junta revisora hasta la *Gaceta* se ha desgajado del proyecto y desaparecido toda una Real Academia de ciencias médicas que se trataba de crear; es decir, acaso, y sin acaso una de las cosas mejores que contenia.

Esta circunstancia nos fuerza á retirar un artículo que ya estaba compuesto en elogio de aquel pensamiento, por lo bueno desechado tal vez, segun es costumbre en nuestro pais, aunque algunos párrafos irán en seguida por si de algo sirvieren todavía.

Y decimos esto, porque pudiera suceder que esa escision efectuada en el proyecto reconocza por origen el propósito (¡ojalá fuera así!) de dejar en el ministerio de la Gobernacion las Academias de medicina como en el dia se encuentran, y de hacer por este ministerio la reclamada reforma.

Hé aquí los párrafos utilizables del artículo á que hemos hecho referencia:

«Nadie ignora, porque todo el mundo lo vé, que las actuales Academias de medicina, rueda en otro tiempo á la par científica y administrativa de la antigua máquina del Estado, han venido á quedar sin destino y sin movimiento en la que ahora constituye la pública administracion. ¿No es un verdadero anacronismo y hasta una extravagancia conservarlas? Las Academias engranaban antes con la principal rueda sanitaria, la Junta suprema de sanidad; eran en los distritos sus auxiliares, tenían á los subdelegados bajo su dependencia, para cuyo fin les consideraban como miembros corresponsales suyos, y velaban por la conservacion de la salud pública, teniendo á su cargo la vacunacion y ejerciendo cierta inspeccion sobre las epidemias. Ahora han perdido esas funciones, quedando casi por completo paralizadas. Si algo hacen es precisamente lo que no deberian hacer en una administracion regular y ordenada: ilustrar á los tribunales en los casos médico-legales y para la tasacion de honorarios, funciones que en ningun pais desempeñan las Academias.

Y entre tanto, ni las ciencias médicas reciben el menor impulso de esas cadavéricas corporaciones, ni en ellas se ventilan jamás, como debian ventilarse, las importantísimas cuestiones de higiene pública que cada dia necesita la administracion ver resueltas, para acomodar su marcha á las prescripciones de la ciencia.

Sintiendo ese decaimiento y esa torpeza paralítica la Academia de Madrid, propuso hará cuatro años al Gobierno un proyecto de reforma, al cual prestó decidido apoyo un alto cuerpo consultivo; pero con ser tan fuertes las razones en que se fundaba la petición, y con haberlas ampliado y robustecido el cuerpo á quien tuvo el Gobierno por conveniente oír, sufrió aquel pensamiento la suerte que sufren por lo comun todos los que chocan con cierto género de dificultades: quedó en suspenso, detenido, aplazado indefinidamente... ¿Era posible decir á Sevilla, á Barcelona, á Valencia, á las demás capitales donde hay Academia de medicina «esto ha llegado á su término», sin que rodearan al Gobierno los diputados de todas esas provincias, y gestionaran tenaces hasta conseguir, por evitar males mayores, que fueran respetadas las mómias de aquellas corporaciones? Recuérdese lo que ocurrió en la Asamblea constituyente, donde se desechó un artículo del primitivo proyecto de ley sanitaria por el propio motivo, y se apreciarán las dificultades que ofrecia la realizacion de este pensamiento.

La reforma era importantísima; el propio decoro de la nacion la estaba reclamando; no podia diferirse sin deshonra del país y sin mengua de las clases médicas; pero aquí, donde el trampantojo de la política, siempre baldía y mezquina, se interpone por todos lados impidiendo extender la vista á los mas importantes objetos ó desfigurándolos con siniestros coloridos, era muy difícil de realizar.»

Si el ministro de la Gobernacion, siguiendo el impulso dado por el de Fomento, crea una Real Academia de ciencias médicas con iguales consideraciones que las cinco dependientes de este, hará una cosa muy de aplaudir.

Es de suponer que tal sea el intento, porque fuera anómalo por demás dejar á España sin una Academia médica como las que tienen todas las naciones cultas de Europa.

El Srío. de la Redaccion, RAIMUNDO SANFRUTOS.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitucion de la Monarquía española, Reina de las Españas: á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que, en uso de la autorizacion concedida al Gobierno por la ley de 17 de julio de este año, he venido en resolver, conformándome con el parecer de mi Consejo de Ministros, que rija desde su publicacion en la Peninsula é Islas adyacentes, la siguiente

LEY DE INSTRUCCION PUBLICA.

SECCION PRIMERA.

De los estudios.

TÍTULO I.

DE LA PRIMERA ENSEÑANZA.

Artículo 1.º La primera enseñanza se divide en elemental y superior.

Art. 2.º La primera enseñanza elemental comprende: Primero. Doctrina cristiana y nociones de Historia Sagrada, acomodadas á los niños.

Segundo. Lectura.

Tercero. Escritura.

Cuarto. Principios de gramática castellana, con ejercicios de ortografía.

Quinto. Principios de aritmética, con el sistema legal de medidas, pesas y monedas.

Sexto. Breves nociones de agricultura, industria y comercio, segun las localidades.

Art. 3.º La enseñanza que no abraza todas las materias espresadas, se considerará como incompleta para los efectos de los artículos 100, 102, 103, 181 y 189.

Art. 4.º La primera enseñanza superior abraza, además de una prudente ampliacion de las materias comprendidas en el art. 2.º:

Primero. Principios de geometría, de dibujo lineal y de agrimensura.

Segundo. Rudimentos de historia y geografía, especialmente de España.

Tercero. Nociones generales de física y de historia

natural acomodadas á las necesidades mas comunes de la vida.

Art. 5.º En las enseñanzas elemental y superior de las niñas se omitirán los estudios de que trata el párrafo sexto del art. 2.º y los párrafos primero y tercero del artículo 4.º, reemplazándose con:

Primero. Labores propios del sexo.

Segundo. Elementos de dibujo aplicado á las mismas labores.

Tercero. Ligeros nociones de higiene doméstica.

Art. 6.º La primera enseñanza se dará, con las modificaciones convenientes, á los sordo-mudos y ciegos en los establecimientos especiales que hoy existen y en los demás que se crearán con este objeto; sin perjuicio de lo que se dispone en el art. 108 de esta ley.

Art. 7.º La primera enseñanza elemental es obligatoria para todos los españoles. Los padres y tutores ó encargados enviarán á las escuelas públicas á sus hijos y pupilos desde la edad de 6 años hasta la de 9; á no ser que les proporcionen suficientemente esta clase de instruccion en sus casas ó en establecimiento particular.

Art. 8.º Los que no cumplieren con este deber, habiendo escuela en el pueblo ó á distancia tal que puedan los niños concurrir á ella cómodamente, serán amonestados y compelidos por la autoridad y castigados en su caso con la multa de 2 hasta 20 reales.

Art. 9.º La primera enseñanza elemental se dará gratuitamente en las escuelas públicas á los niños cuyos padres, tutores ó encargados no puedan pagarla, mediante certificacion espedita al efecto por el respectivo cura párroco y visada por el alcalde del pueblo.

Art. 10. Los estudios de la primera enseñanza no están sujetos á determinado número de cursos: las lecciones durarán todo el año, disminuyéndose en la canícula el número de horas de clase.

Art. 11. El Gobierno procurará que los respectivos curas párrocos tengan repastos de doctrina y moral cristiana para los niños de las escuelas elementales, lo menos una vez cada semana.

TÍTULO II.

DE LA SEGUNDA ENSEÑANZA.

Art. 12. La segunda enseñanza comprende:

Primero. Estudios generales.

Segundo. Estudios de aplicacion á las profesiones industriales.

Art. 13. Los estudios generales de segunda enseñanza se harán en dos períodos: el primero durará dos años, y el segundo cuatro.

Art. 14. Los estudios generales del primer período de la segunda enseñanza son:

Doctrina cristiana é Historia Sagrada.

Gramática castellana y latina.

Elementos de geografía.

Ejercicios de lectura, escritura, aritmética y dibujo.

Art. 15. Los estudios generales del segundo período son:

Religion y moral cristiana.

Ejercicios de análisis, traduccion y composicion latina y castellana.

Rudimentos de lengua griega.

Retórica y poética.

Elementos de Historia universal y de la particular de España.

Ampliacion de los elementos de geografía.

Elementos de aritmética, álgebra y geometría.

Elementos de física y química.

Elementos de Historia natural.

Elementos de psicología y lógica.

Lenguas vivas. Los Reglamentos determinarán cuáles se han de enseñar y estudiar en este período.

Art. 16. Son estudios de aplicacion:

Dibujo lineal y de figura.

Nociones de agricultura.

Aritmética mercantil.

Y cualesquiera otros conocimientos de inmediata aplicacion á la agricultura, artes, industria, comercio y náutica, que puedan adquirirse sin más preparacion científica que la que espresa el artículo 18.

Art. 17. Para principiar los estudios generales de la segunda enseñanza se necesita haber cumplido 9 años de edad, y ser aprobado en un exámen general de las materias que abraza la primera enseñanza elemental completa.

Art. 18. Para pasar á los estudios de aplicacion correspondientes á la segunda enseñanza, se requiere haber cumplido 10 años y ser aprobado en un exámen general de las materias que comprende la primera enseñanza superior.

Art. 19. En el primer período de la segunda enseñanza las lecciones durarán todo el año, disminuyéndose en la canícula el número de horas de clase.

Art. 20. Para pasar al segundo período de la segunda enseñanza se requiere haber sido aprobado en un examen general de las materias que contiene el primero.

Art. 21. En el segundo período empezarán las lecciones el día 1.º de setiembre y terminarán el 15 de junio.

Art. 22. Los Reglamentos fijarán la duración del curso en cada una de las enseñanzas de aplicación, y el número de cursos de que ha de constar cada una de ellas.

Art. 23. Terminados los estudios generales de segunda enseñanza, y probados los seis cursos, podrán los alumnos ser admitidos al examen del grado de bachiller en artes.

Art. 24. Terminados los estudios de aplicación correspondientes a la segunda enseñanza, los alumnos podrán recibir un certificado de peritos en la carrera á que especialmente se hayan dedicado.

TÍTULO III.

DE LAS FACULTADES Y DE LAS ENSEÑANZAS SUPERIOR Y PROFESIONAL.

Art. 25. Pertenecen á estas tres clases las enseñanzas que habilitan para el ejercicio de determinadas profesiones.

Art. 26. Para matricularse en las Facultades se requiere haber obtenido título de bachiller en artes.

Art. 27. Para ingresar en las escuelas superiores, los Reglamentos determinarán si ha de exigirse el mismo grado, ó en su lugar una preparacion equivalente de estudios generales ó de aplicación de la segunda enseñanza. Estos estudios no durarán menos de los seis años que se requieren para el bachillerato en artes.

Art. 28. Igualmente determinarán los Reglamentos qué parte de los estudios generales ó de aplicación de la segunda enseñanza se ha de exigir á los alumnos que hayan de matricularse en las escuelas profesionales; entendiéndose que la duración de aquellos estudios previos ha de ser menor que la señalada en el artículo precedente.

Art. 29. Después del grado de bachiller en artes ó de los estudios preparatorios prescritos en los artículos 27 y 28, se exigirán uno ó mas años de ampliacion, segun la índole de las Facultades ó carreras á que hayan de dedicarse los alumnos, y en la forma que determinen los Reglamentos.

Art. 30. Ninguna Facultad ni carrera superior ó profesional podrá exceder de siete años en la duración de sus estudios, incluso los de ampliacion. En las Facultades se exigirán uno ó dos años más para el grado de doctor.

CAPÍTULO I.

De las Facultades.

Art. 31. Habrá seis Facultades, á saber:

- De filosofía y letras.
- De ciencias exactas, físicas y naturales.
- De farmacia.
- De medicina.
- De derecho.
- De teología.

Art. 32. Los estudios de Facultad se harán en tres períodos, que habilitarán respectivamente para los tres grados académicos de bachiller, licenciado y doctor. No podrán los alumnos pasar de un período á otro sin haber recibido el grado correspondiente.

Art. 33. Los estudios propios de la Facultad de filosofía y letras son:

- Literatura general.
- Lengua y literatura griega.
- Literatura latina.
- Literatura de las lenguas neolatinas.
- Literatura de las lenguas de origen teutónico.
- Literatura española.
- Historia universal.
- Historia de España.
- Filosofía.
- Historia de la filosofía.

A la Facultad de filosofía y letras corresponden también los estudios de hebreo y caldeo, árabe y demás lenguas orientales, cuya enseñanza tenga por conveniente establecer el Gobierno.

Art. 34. La Facultad de ciencias exactas, físicas y naturales, comprende los estudios siguientes:

- Algebra, geometría y trigonometría.
- Geometría analítica.
- Cálculo diferencial é integral.
- Geometría descriptiva.
- Geodesia.
- Mecánica.
- Física.
- Astronomía.
- Geografía física y matemática.
- Química.
- Análisis química.
- Mineralogía.
- Botánica.
- Zoología.
- Geología.

Ejercicios gráficos y trabajos prácticos.

Art. 35. La Facultad de ciencias exactas, físicas y naturales se dividirá en tres secciones, á saber:

- De ciencias físico-matemáticas, de ciencias químicas y de ciencias naturales.

Los Reglamentos determinarán los estudios que ha de comprender cada una de ellas.

Art. 36. Los estudios de la Facultad de farmacia son:

- Química.
- Análisis química.
- Mineralogía.
- Botánica.
- Zoología.
- Historia natural aplicada á la farmacia, con su materia farmacéutica.

Farmacia químico-inorgánica.

Farmacia químico-orgánica.

Análisis química aplicada á la farmacia.

Práctica de las operaciones farmacéuticas.

Historia crítico-literaria de la Facultad.

Art. 37. Los estudios de la Facultad de farmacia se organizarán de modo que, recibido el grado de bachiller y probada la práctica suficiente, pueda obtenerse, previos los ejercicios que determine el Reglamento, título de farmacéutico habilitado. Este título solo dará derecho para ejercer la profesion en pueblos que no pasen de 5,000 almas.

Art. 38. Los estudios de la Facultad de medicina son:

- Lengua y literatura griega.
- Física experimental.
- Química.
- Mineralogía.
- Botánica.
- Zoología.
- Geología.
- Aplicación de la física, química é historia natural á la medicina.
- Anatomía.
- Fisiología.
- Higiene.
- Patología.
- Terapéutica.
- Materia médica.
- Obstetricia.
- Operaciones quirúrgicas.
- Clinica.
- Medicina legal.
- Toxicología.
- Historia crítico-literaria de la medicina.

Art. 39. Los estudios de la Facultad de medicina se organizarán de modo que, recibido el grado de bachiller, pueda obtenerse, previos los ejercicios que el Reglamento prescriba, título de médico-cirujano habilitado. Este título solo dará derecho para ejercer la profesion en pueblos que no pasen de 5,000 almas.

Art. 40. Queda suprimida la enseñanza de la cirugía menor ó ministrante.

El Reglamento determinará los conocimientos prácticos que se han de exigir á los que aspiren al título de practicantes.

Art. 41. Igualmente determinará el Reglamento las condiciones necesarias para obtener el título de matrona ó partera.

Art. 42. El Gobierno dictará las disposiciones necesarias para que, por medio de estudios suficientes, puedan pasar de una clase á otra los actuales profesores del arte de curar, tomando en cuenta los estudios, el tiempo y los gastos de las respectivas carreras.

Art. 43. Los estudios de la Facultad de derecho, son:

- Literatura latina.
- Literatura española.
- Filosofía.
- Historia de España.
- Prolegómenos de derecho.
- Historia é instituciones del derecho romano.
- Instituciones del derecho civil, penal, mercantil, político y administrativo de España.
- Economía política.
- Historia y ampliacion del derecho civil, penal y mercantil de España, con el estudio de los Códigos y fueros provinciales.
- Instituciones de derecho canónico.
- Historia de la Iglesia, de sus concilios y colecciones canónicas.
- Disciplina general de la iglesia y particular de la de España.
- Teoría y práctica de los procedimientos judiciales.
- Oratoria forense.
- Ampliacion del derecho administrativo en sus diversos ramos.
- Estadística.
- Derecho internacional comun y particular de España.
- Legislacion comparada.

Art. 44. La Facultad de derecho se dividirá en tres secciones: de leyes, de cánones y de administracion.

Art. 45. El grado de bachiller en derecho será comun para las tres secciones.

Los Reglamentos determinarán qué estudios deban hacerse para obtener los grados de licenciado y doctor en cada una de ellas; disponiendo las enseñanzas de suerte que, con un año mas de estudios, los licenciados en cánones puedan recibir este mismo grado en leyes, y los de leyes en cánones.

El grado de doctor en derecho lo es juntamente en leyes y cánones, y los que á él aspiren completarán los estudios de ambas secciones en la forma que prescriban los Reglamentos.

Los licenciados en administracion ascenderán al doctorado en la seccion respectiva con los estudios que en los mismos Reglamentos se determinen.

Art. 46. No se hará novedad por ahora en los estudios de la teología que hoy se dan en las universidades. Se reserva al Gobierno la facultad de hacer uso, con respecto á ellos, de la autorizacion que le concede la ley de 17 de julio último, cuando se verifique el arreglo definitivo de los mismos estudios en los seminarios conciliares, ó antes, si pareciere conveniente.

CAPÍTULO II.

De las enseñanzas superiores.

Art. 47. Son enseñanzas superiores:

- La de ingenieros de caminos, canales y puertos.
- La de ingenieros de minas.
- La de ingenieros de montes.
- La de ingenieros agrónomos.
- La de ingenieros industriales.

La de bellas artes.

La de diplomática.

La del notariado.

Art. 48. La carrera de ingenieros de caminos, canales y puertos comprende los estudios siguientes:

- Algebra, geometría y trigonometría.
- Geometría analítica.
- Física.
- Química.
- Mineralogía.
- Geología.
- Cálculo diferencial é integral.
- Geometría descriptiva y sus aplicaciones.
- Geodesia.
- Mecánica.
- Estudio de máquinas.
- Estereotomia.
- Construccion general.
- Principios generales de arquitectura.
- Carreteras y ferro-carriles.
- Rios y canales, abastecimiento de aguas y saneamiento de terrenos.
- Puertos y faros.
- Telegrafía.
- Derecho administrativo y economía política, con aplicación á las obras públicas.
- Dibujo topográfico y de paisaje.
- Ejercicios gráficos.
- Estudios prácticos y formacion de proyectos.

Art. 49. La carrera de ingenieros de minas comprende los estudios siguientes:

- Algebra, geometría y trigonometría.
- Geometría analítica.
- Cálculo diferencial é integral.
- Geometría descriptiva.
- Estereotomia.
- Geometría subterránea.
- Geodesia.
- Mecánica.
- Física.
- Química.
- Análisis química.
- Mineralogía.
- Botánica.
- Zoología.
- Geología.
- Metaurgia.
- Docimasia.
- Construccion.
- Laboreo.
- Legislacion de minas y derecho administrativo aplicado á la minería.
- Dibujo topográfico y de paisaje.
- Ejercicios gráficos.
- Estudios prácticos, y redaccion y formacion de proyectos.

Art. 50. Los estudios de la carrera de ingenieros de montes, son:

- Algebra, geometría y trigonometría.
- Geometría analítica.
- Geometría descriptiva.
- Geodesia.
- Física.
- Química.
- Mineralogía.
- Botánica.
- Zoología.
- Geología.
- Principios generales de dasonomía.
- Dasografía.
- Fisiografía forestal.
- Dasotica.
- Dasotecnia.
- Dasocresia.
- Construccion forestal.
- Derecho administrativo aplicado á los montes.
- Historia de la dasonomía.
- Ejercicios gráficos.
- Trabajos prácticos.

Art. 51. La carrera de ingenieros agrónomos comprende:

- Algebra, geometría y trigonometría.
- Geometría analítica.
- Geometría descriptiva.
- Geodesia.
- Mecánica.
- Física.
- Química.
- Análisis química.
- Mineralogía.
- Botánica.
- Zoología.
- Geología.
- Principios generales de agronomía.
- Fisiografía agrícola.
- Fitotecnica y zootecnica.
- Industria rural.
- Economía rural.
- Historia crítica de la agronomía.
- Ejercicios gráficos.
- Trabajos prácticos.

Art. 52. La carrera de ingenieros industriales comprende:

- Algebra, geometría y trigonometría.
- Geometría analítica.
- Cálculo diferencial é integral.
- Mecánica analítica.
- Geometría descriptiva y sus aplicaciones.
- Estereotomia.
- Física experimental.
- Física industrial.

Mecánica industrial.
Química general.
Química industrial.
Análisis química.
Mineralogía y geología.
Construcción de máquinas.
Construcciones industriales.
Metalurgia y docimasia.
Economía política con aplicación á la industria y legislación industrial.

Dibujo y ejercicios gráficos.
Trabajos prácticos y formación de proyectos.
Art. 53. La carrera de ingenieros industriales se dividirá en dos secciones: de ingenieros mecánicos y de ingenieros químicos.

En los Reglamentos se especificará qué estudios han de exigirse para obtener cada uno de estos títulos.

Art. 54. Los Reglamentos determinarán los estudios y trabajos prácticos que deben hacer los ayudantes y demás subalternos de los cuerpos de ingenieros, así como los aspirantes á ingenieros industriales y los peritos agrícolas.

Art. 55. En la carrera de bellas artes se comprenden las de pintura, escultura, arquitectura y música.

Art. 56. Los estudios de pintura y escultura, son:

Anatomía pictórica.
Perspectiva.
Estudio del antiguo.
Estudio del natural y ropajes.
Colorido.
Paisaje.
Composición aplicada á la pintura y á la escultura.
Modelado.

Teoría e historia de las bellas artes.

Se agregarán á los estudios de pintura y escultura las clases de grabado que determine el Reglamento.

El mismo espresará los estudios que han de exigirse para obtener el título de profesor de cada una de estas partes.

Art. 57. La carrera de arquitectura abraza:

Algebra, geometría y trigonometría.
Geometría analítica.
Cálculo diferencial é integral.
Topografía.
Geometría descriptiva.
Estereotomía.
Mecánica aplicada.
Mineralogía.
Geología.
Construcciones civiles é hidráulicas.
Historia de la arquitectura, análisis de los monumentos de todas las épocas.

Composición.

Arquitectura legal.

Dibujo y trabajos prácticos.

Art. 58. Los estudios de maestro compositor de música son los siguientes:

Estudio de la melodía.
Contrapunto.
Fuga.
Estudio de la instrumentación.
Composición religiosa.
Composición dramática.
Composición instrumental.
Historia crítica del arte musical.
Composición libre.

Un Reglamento especial determinará todo lo relativo á las enseñanzas de música vocal é instrumental y declamación, establecidas en el Real Conservatorio de Madrid, como asimismo á los estudios preparatorios, matriculas, exámenes, concursos públicos y expedición de los títulos propios de estas profesiones.

Art. 59. La carrera de diplomática abraza los estudios de:

Paleografía general.
Paleografía crítica.
Latín de los tiempos medios y conocimiento del romance, del lemosin y gallego.

Aljania.

Arqueología y numismática.

Bibliografía: clasificación y arreglo de archivos y bibliotecas.

Historia de España en los tiempos medios.

Ejercicios prácticos.

Art. 60. Los estudios de la carrera del notariado, son:

Prolegómenos de derecho.

Derecho civil español.

Nociones de derecho mercantil, administrativo y penal, en lo concerniente al ejercicio de la fe pública.

Otorgamiento de instrumentos públicos.

Teoría y práctica de los procedimientos judiciales.

Paleografía.

CAPÍTULO III.

De las enseñanzas profesionales.

Art. 61. Son enseñanzas profesionales:

La de veterinaria.

La de profesores mercantiles.

La de náutica.

La de maestros de obras, aparejadores y agrimensores.

La de maestros de primera enseñanza.

Art. 62. La carrera de veterinaria comprende:

Elementos de química y física.

Nociones de historia natural.

Anatomía general y descriptiva de todos los animales domésticos, fisiología, higiene, patología, terapéutica, farmacología y arte de recetar, obstetricia, medicina operatoria y clínica, con aplicación á las mismas especies de animales.

Elementos de agricultura aplicada.

Zootecnia.

Arte de forjar y de herrar.

Veterinaria legal.

Policia sanitaria.

Historia crítica de estos ramos.

Art. 63. El Reglamento determinará qué parte de estos estudios y qué práctica habrán de exigirse para obtener el título de veterinario de segunda clase y demás títulos de auxiliares subalternos.

Art. 64. Los estudios correspondientes á la enseñanza de los profesores mercantiles abrazarán las materias que siguen:

Aritmética y álgebra mercantil.

Metrología universal.

Sistemas monetarios.

Teneduría de libros con aplicación al comercio, fábricas, talleres y oficinas públicas y particulares.

Cálculo mercantil aplicado á toda clase de negociaciones.

Práctica de comercio.

Geografía y estadística industrial y comercial.

Elementos de derecho mercantil español y legislación de aduanas.

Economía política, con sus aplicaciones al comercio.

Historia general del comercio.

Elementos de derecho internacional mercantil.

Conocimiento de las primeras materias y de las manufacturas y objetos comerciales que con ellas se fabrican; y nociones de física y química indispensables para este estudio.

Art. 65. Los estudios de la enseñanza de náutica son:

Aritmética, álgebra, geometría y trigonometría.

Geografía física y política.

Física experimental.

Cosmografía.

Pilotaje y maniobras.

Dibujo lineal, topográfico, geográfico é hidrográfico.

Estudios prácticos en los buques.

Geometría descriptiva con aplicación á los buques.

Elementos de mecánica aplicada y resistencia de materiales.

Construcción y arquitectura naval.

Art. 66. La carrera de náutica se dividirá en dos secciones: la de pilotos y la de constructores navales.

El Reglamento determinará qué parte de los estudios arriba espresados han de probar los que aspiren á obtener uno ú otro de aquellos títulos.

Art. 67. La carrera de maestros de obras, aparejadores y agrimensores comprende:

Aritmética y geometría.

Topografía y agrimensura.

Principios generales de construcción y monte.

Dibujo lineal, topográfico y de edificios.

Trabajos prácticos y formación de proyectos.

El Reglamento determinará qué parte de estos estudios habrá de exigirse para obtener el título correspondiente á cada uno de los ramos de esta carrera.

Art. 68. Los estudios necesarios para obtener el título de maestro de primera enseñanza elemental, son:

Catecismo explicado de la doctrina cristiana.

Elementos de historia sagrada.

Lectura.

Caligrafía.

Gramática castellana con ejercicios prácticos de composición.

Aritmética.

Nociones de geometría, dibujo lineal y agrimensura.

Elementos de geografía.

Compendio de la historia de España.

Nociones de agricultura.

Principios de educación y métodos de enseñanza.

Práctica de la enseñanza.

Art. 69. Para ser maestro de primera enseñanza superior se requiere:

Primero. Haber estudiado las materias espresadas en el artículo anterior.

Segundo. Haber adquirido nociones de álgebra, de historia universal y de los fenómenos comunes de la naturaleza.

Art. 70. Para ser profesor de escuela normal se necesita además haber estudiado:

Primero. Elementos de retórica y poética.

Segundo. Un curso completo de pedagogía, en lo relativo á la primera enseñanza, con aplicación también á la de sordo-mudos y ciegos.

Tercero. Derecho administrativo, en cuanto concierne á la primera enseñanza.

Art. 71. Para ser maestra de primera enseñanza se requiere:

Primero. Haber estudiado con la debida estension en escuela normal las materias que abraza la primera enseñanza de niñas, elemental ó superior, segun el título á que se aspire.

Segundo. Estar instruida en principios de educación y métodos de enseñanza.

También se admitirán á las maestras los estudios privados, siempre que acrediten dos años de práctica en alguna escuela-modelo.

Art. 72. Los Reglamentos determinarán los conocimientos que se hayan de adquirir para ejercer las profesiones no espresadas en este título.

Art. 73. En todas las carreras de la enseñanza superior y profesional principiarán las lecciones el 15 de setiembre, y concluirán el 15 de junio.

En las escuelas superiores, cuyos estudios teóricos y prácticos pasen de diez meses, se hará la distribución de las enseñanzas y ejercicios del modo que determinen los Reglamentos, para aprovechar las ventajas de cada estación del año.

Podrá, sin embargo obligarse á los alumnos en ciertos casos á dedicarse, durante las vacaciones, á estudios prácticos bajo la dirección de los profesores, ó en cualquiera otra forma que determinen los Reglamentos.

TÍTULO IV.

DEL MODO DE HACER LOS ESTUDIOS.

Art. 74. Los Reglamentos determinarán el orden en que han de estudiarse las asignaturas, el tiempo que ha de emplearse en cada una de ellas, y el número de profesores que ha de haber para enseñarlas en cada establecimiento. El Gobierno, oído el Real Consejo de instrucción pública, podrá modificar, disminuir ó aumentar las materias que quedan asignadas á cada enseñanza, siempre que así lo exija el mayor lustre de los estudios, ó lo aconsejen los progresos de los conocimientos humanos.

Art. 75. Desde que se principie la segunda enseñanza, así en ella como en los ulteriores estudios que se exijan académicamente, nadie se podrá matricular sin haber sido aprobado en el curso anterior, segun el orden establecido, y haber satisfecho los derechos de matrícula que se señalan en la tarifa adjunta á esta ley.

Sin embargo, cualquiera podrá matricularse en las asignaturas que le convenga, pagando los correspondientes derechos de matrícula, y obtener, previo examen, certificación de asistencia y aprovechamiento; pero los estudios hechos de esta suerte, no producirán efectos académicos sino para las carreras cuyos Reglamentos lo permitan.

Art. 76. Se estudiarán en las Facultades de filosofía y letras, y en la de ciencias exactas, físicas y naturales, las materias pertenecientes á ellas que forman parte de otras facultades ó carreras; y los estudios comunes á varias enseñanzas se harán en una misma cátedra, á no impedirlo la situación del establecimiento ó el excesivo número de alumnos.

Art. 77. Los estudios hechos académicamente en una carrera, serán de abono para todas las demás en que se exijan.

Art. 78. Se prohíbe la simultaneidad de los cursos académicos exigidos para cada carrera, así como los abonos, permutas y dispensas de estudios.

Art. 79. Para obtener los grados académicos y títulos de las carreras superiores y profesionales, será preciso sujetarse á exámenes y ejercicios generales sobre las materias que cada grado ó título suponga, y satisfacer los derechos que para cada caso se señalan en la tarifa adjunta á esta ley.

Los Reglamentos de las escuelas superiores y profesionales determinarán las materias de segunda enseñanza y de la facultad de ciencias que deben probar por medio de examen verificado en las mismas escuelas, los que aspiren á ingresar en ellas.

Art. 80. Los alumnos tendrán por punto general en todas las carreras dos lecciones diarias á lo menos, y en la segunda enseñanza, tres.

Art. 81. Habrá Academias ó ejercicios semanales en aquellos estudios en que se juzgue conveniente para el mayor aprovechamiento de los alumnos.

Art. 82. En cada establecimiento de enseñanza se conferirán los grados correspondientes á los estudios que en él se hagan, y se verificarán los exámenes y ejercicios necesarios para obtener los títulos profesionales á que den derecho las carreras que en él se sigan.

Art. 83. Los exámenes y ejercicios para obtener grados y títulos serán públicos en todas las enseñanzas.

Art. 84. El Gobierno publicará programas generales para todas las asignaturas correspondientes á las diversas enseñanzas, debiendo los profesores sujetarse á ellos en sus explicaciones; se exceptúan en las facultades los estudios posteriores á la licenciatura.

Art. 85. A los alumnos que sobresalieren en la aplicación, progresos y conducta, se les distribuirán anualmente premios, que podrán consistir en diplomas especiales, medallas, obras é instrumentos, y en la relevación del pago de derechos de matrícula, grados y títulos.

TÍTULO V.

DE LOS LIBROS DE TESTO.

Art. 86. Todas las asignaturas de la primera y segunda enseñanza, las de las carreras profesionales y superiores, y las de las facultades hasta el grado de licenciado, se estudiarán por libros de testo: estos libros serán señalados en listas que el Gobierno publicará cada tres años.

Art. 87. La doctrina cristiana se estudiará por el catecismo que señale el prelado de la diócesis.

Art. 88. La gramática y ortografía de la Academia española serán testo obligatorio y único para estas materias en la enseñanza pública.

Art. 89. Se señalarán libros de testo para ejercicios de lectura en la primera enseñanza. El Gobierno cuidará de que en las escuelas se adopten, además de aquellos que sean propios para formar el corazón de los niños, inspirándoles sanas máximas religiosas y morales, otros que los familiaricen con los conocimientos científicos é industriales más sencillos y de más general aplicación á los usos de la vida; teniendo en cuenta las circunstancias particulares de cada localidad.

Art. 90. En las demás materias de la primera enseñanza no pasará de seis el número de obras de testo que se señalen para cada asignatura, ni de tres el de las que se aprueben para las asignaturas de segunda enseñanza é instrucción superior y profesional.

Art. 91. Para proveer de obras de testo aquellas asignaturas en que no las haya á propósito, el Gobierno abrirá concursos, ó atenderá por otro medio á las necesidades de la enseñanza, oyendo siempre al Real Consejo de Instrucción pública.

Art. 92. Las obras que traten de religión y moral no podrán señalarse de testo sin previa declaración de la autoridad eclesiástica, de que nada contienen contra la pureza de la doctrina ortodoxa.

Art. 93. De los libros que el Gobierno se propusiere señalar para ejercicios de lectura en la primera enseñanza, se dará conocimiento á la autoridad eclesiástica con la anticipación conveniente.

TÍTULO VI.

DE LOS ESTUDIOS HECHOS EN PAIS ESTRANERO.

Art. 94. Serán admitidos á incorporacion, en los establecimientos literarios, los años académicos cursados en pais estranero; siempre que se acrediten hechos con buena nota los estudios al efecto requeridos en nuestras escuelas, y en igualdad de estension y tiempo; completándose en caso contrario las materias ó el tiempo que faltaren.

Art. 95. Para cada incorporacion será necesaria una autorizacion especial del Gobierno, que podrá concederla oido el Real Consejo de instruccion pública. Los agraciados pagarán los derechos de matrícula que habrian satisfecho si hubieran estudiado en España.

Art. 96. El Gobierno podrá por justas causas y oido el Real Consejo de instruccion pública, conceder habilitacion temporal para ejercer sus respectivas profesiones en los dominios españoles á los graduados estrangeros que lo solicitaren; siempre que acrediten la validez de sus títulos, haber ejercido su profesion por seis años, y pagado la cantidad que se les señale; la cual no podrá exceder de los derechos que se exijan por el mismo título en nuestros establecimientos.

SECCION SEGUNDA.

De los establecimientos de enseñanza.

TÍTULO I.

DE LOS ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS.

CAPÍTULO I.

De las escuelas de primera enseñanza.

Art. 97. Son escuelas públicas de primera enseñanza las que se sostienen en todo ó en parte con fondos públicos, obras pías ú otras fundaciones destinadas al efecto.

Estas escuelas estarán á cargo de los respectivos pueblos, que incluirán en sus presupuestos municipales, como gasto obligatorio, la cantidad necesaria para atender á ellas; teniendo en su abono los productos de las referidas fundaciones.

Todos los años, sin embargo, se consignará en el presupuesto general del Estado la cantidad de un millon de reales, por lo menos, para auxiliar á los pueblos que no puedan costear por sí solos los gastos de la primera enseñanza. El Gobierno dictará, oido el Real Consejo de instruccion pública, las disposiciones convenientes para la equitativa distribucion de estos fondos.

Art. 98. Los derechos de patronato serán respetados por esta ley, salvo siempre el de la suprema inspeccion y direccion que al Gobierno corresponde.

Art. 99. Las escuelas son elementales ó superiores, segun que abracen las materias señaladas á cada uno de estos dos grados de la enseñanza.

Art. 100. En todo pueblo de 500 almas habrá necesariamente una escuela pública elemental de niños, y otra, aunque sea incompleta, de niñas.

Las incompletas de niños solo se consentirán en pueblos de menor vecindario.

Art. 101. En los pueblos que lleguen á 2,000 almas habrá dos escuelas completas de niños y otras dos de niñas.

En los que tengan 4,000 almas habrá tres; y así sucesivamente, aumentándose una escuela de cada sexo por cada 2,000 habitantes, y contándose en este número las escuelas privadas; pero la tercera parte, á lo menos, será siempre de escuelas públicas.

Art. 102. Los pueblos que no lleguen á 500 habitantes deberán reunirse á otros inmediatos para formar juntos un distrito donde se establezca escuela elemental completa, siempre que la naturaleza del terreno permita á los niños concurrir á ella cómodamente; en otro caso cada pueblo establecerá una escuela incompleta, y si aun esto no fuera posible, la tendrá por temporada.

Las escuelas incompletas y las de temporada se desempeñarán por adjuntos ó pasantes, bajo la direccion y vigilancia del maestro de la escuela completa más próxima.

Art. 103. Unicamente en las escuelas incompletas se permitirá la concurrencia de niños de ambos sexos, en un mismo local, y aun así con la separacion debida.

Art. 104. En las capitales de provincia y poblaciones que lleguen á 10,000 almas, una de las escuelas públicas deberá ser superior.

Los ayuntamientos podrán establecerla tambien en pueblos de menor vecindario cuando lo crean conveniente, sin perjuicio de sostener la elemental.

Art. 105. El Gobierno cuidará de que, por lo menos en las capitales de provincia y pueblos que lleguen á 10,000 almas, se establezcan además escuelas de párvulos.

Art. 106. Igualmente fomentará el establecimiento de lecciones de noche ó de domingo para los adultos cuya instruccion haya sido descuidada, ó que quieran adelantar en conocimientos.

Art. 107. En los pueblos que lleguen á 10,000 almas habrá precisamente una de estas enseñanzas, y además una clase de dibujo lineal y de adorno, con aplicacion á las artes mecánicas.

Art. 108. Promoverá asimismo el Gobierno las enseñanzas para los sordo-mudos y ciegos, procurando que haya por lo menos una escuela de esta clase en cada distrito universitario, y que en las públicas de niños se atienda, en cuanto sea posible, á la educacion de aquellos desgraciados.

CAPÍTULO II.

De las escuelas normales de primera enseñanza.

Art. 109. Para que los que intenten dedicarse al magisterio de primera enseñanza puedan adquirir la instruccion necesaria, habrá una escuela normal en la capital de cada provincia y otra central en Madrid.

Art. 110. Toda escuela normal tendrá agregada una escuela práctica, que será la superior correspondiente á la localidad, para que los aspirantes á maestros puedan ejercitarse en ella.

Art. 111. Los gastos de las escuelas normales provinciales se satisfarán por las respectivas provincias, quedando á beneficio de estas el importe de las matrículas que paguen los aspirantes á maestros.

Art. 112. La escuela práctica será sostenida por el ayuntamiento del pueblo como escuela superior, y tambien estará á cargo de la corporacion municipal la conservacion del edificio.

Art. 113. Los gastos de la escuela normal central se satisfarán por el Estado, salvo los que correspondan respectivamente á la diputacion y al ayuntamiento de Madrid: á este, por la escuela práctica; y á aquella, por la parte de escuela normal provincial.

Art. 114. El Gobierno procurará que se establezcan escuelas normales de maestras para mejorar la instruccion de las niñas; y declarará escuelas-modelos, para los efectos del art. 71, las que estime conveniente, previos los requisitos que determinará el Reglamento.

CAPÍTULO III.

De los establecimientos públicos de segunda enseñanza.

Art. 115. Para el estudio de la segunda enseñanza habrá institutos públicos, que por razon de la importancia de las poblaciones donde estuvieren establecidos, se dividirán en tres clases, siendo de primera los de Madrid; de segunda los de capitales de provincia de primera ó segunda clase, ó pueblos donde exista universidad, y de tercera los de las demás poblaciones.

Art. 116. Los institutos serán además provinciales ó locales, segun que estén á cargo de las provincias ó de los pueblos.

Art. 117. Cada provincia tendrá un instituto que comprenda todos los estudios generales de la segunda enseñanza y los de aplicacion que el Gobierno estime conveniente establecer, oida la junta provincial de instruccion pública.

En Madrid habrá por lo menos dos.

Art. 118. Las provincias están obligadas á incluir en sus presupuestos la cantidad á que asciendan los sueldos de entrada de todos los catedráticos y los demás gastos del establecimiento; teniendo en su abono las rentas que posea el instituto y los derechos académicos que satisfagan los alumnos.

Art. 119. El Gobierno podrá hacerse cargo de sostener los institutos de las provincias que tenga por conveniente, mediante una cantidad alzada que la provincia ha de entregar anualmente al Estado.

Art. 120. No habrá instituto local, sino donde el Gobierno lo permita, previo expediente en que se justifique su conveniencia y se acredite la posibilidad de sostenerlo, despues de cubiertas las demás obligaciones municipales.

Art. 121. Los institutos locales se sostendrán:

Primero. Con las rentas que posean.

Segundo. Con el producto de las matrículas y demás derechos académicos.

Tercero. Con lo que para cubrir sus gastos, si no bastaren los espresados ingresos, habrá de incluirse en el presupuesto municipal.

Art. 122. En los institutos locales se dará, por lo menos, todo el primer período de la segunda enseñanza, y se establecerán además los estudios de aplicacion que sean más convenientes, atendidas las circunstancias de la localidad.

Art. 123. No podrá suprimirse ni reformarse un instituto local sin autorizacion del Gobierno, previo expediente gubernativo, hasta cuya resolucion continuará el pueblo obligado á satisfacer los gastos del establecimiento en la forma prescrita al autorizar su creacion.

Art. 124. En las poblaciones donde haya instituto, se refundirán en él las escuelas elementales que existieren de industria, agricultura, comercio, náutica ú otras de estudios de aplicacion de segunda enseñanza.

Art. 125. En los pueblos donde existan escuelas de esta clase y no instituto, se procurará establecerlo, y en tal caso se estará á lo dispuesto en el artículo anterior.

CAPÍTULO IV.

De los establecimientos públicos de enseñanza superior y profesional.

Art. 126. Las universidades y escuelas superiores y profesionales serán sostenidas por el Estado; el cual percibirá las rentas de estos establecimientos, así como los derechos de matrícula, grados y títulos científicos.

Esceptuáanse las escuelas normales de primera enseñanza, con respecto á las cuales se estará á lo dispuesto en los artículos 111, 112 y 113.

Art. 127. Para la enseñanza de las Facultades habrá diez universidades: una central y nueve de distrito.

Art. 128. La universidad central estará en Madrid; las de distrito en Barcelona, Granada, Oviedo, Salamanca, Santiago, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

Art. 129. En la Universidad central se enseñarán las materias correspondientes á todas las Facultades en su mayor estension hasta el grado de doctor.

Art. 130. La Facultad de filosofía y letras se estudiará en todas las universidades de distrito hasta el grado de bachiller por lo menos. El Gobierno determinará los estudios de lenguas sábias que han de establecerse en cada universidad.

Art. 131. Los Reglamentos determinarán los estudios de la Facultad de ciencias exactas, físicas y naturales que ha de haber en cada universidad de distrito.

Art. 132. La Facultad de derecho existirá en todas las universidades hasta el grado de licenciado, inclusive, en la seccion de leyes; en la seccion de cánones, en Oviedo, Salamanca y Sevilla; y en la de administracion, en Barcelona, Sevilla y Valladolid.

Art. 133. Habrá Facultad de teología, hasta el mismo grado de licenciado, en Oviedo, Salamanca, Santiago, Sevilla y Zaragoza.

Art. 134. Habrá Facultad de medicina, hasta el grado tambien de licenciado, en Barcelona, Granada, Santiago, Sevilla, Valencia y Valladolid.

Art. 135. Habrá Facultad de farmacia, hasta el grado tambien de licenciado, en Barcelona, Granada y Santiago.

Art. 136. Para el estudio y enseñanza de las ciencias exactas, físicas y naturales, en su mayor estension, habrá en Madrid una escuela superior de ciencias exactas, física y química; un museo de historia natural y un observatorio astronómico. Estas tres escuelas reunidas constituyen la Facultad de ciencias.

Cada uno de estos establecimientos tendrá un local independiente, y un reglamento particular en que se dispondrán los estudios de modo que los alumnos hagan frecuentes ejercicios prácticos de las asignaturas que cursaren.

Art. 137. Habrá en Madrid una escuela de bellas artes para los estudios superiores de pintura, escultura y grabado, además de los elementales; otra de arquitectura, y un Conservatorio de música y declamacion.

Las academias de bellas artes establecidas en las provincias se conservarán en su actual estado.

Art. 138. Las enseñanzas superiores de ingenieros de caminos, canales y puertos, y de minas, se darán en las escuelas de estos ramos establecidas en Madrid; la de ingenieros de montes, en la escuela de Villaviciosa; la de ingenieros agrónomos, en las de Madrid y Aranjuez; la de ingenieros industriales, en el Real Instituto industrial de Madrid, y en las escuelas superiores de Barcelona, Gijón, Sevilla, Valencia y Vergara; la de diplomática, en la escuela de Madrid, y la del notariado, en las de Madrid, Barcelona, Granada, Oviedo y Valladolid.

Art. 139. Las enseñanzas de los ayudantes y demás subalternos, de que trata el art. 54, se dará en los puntos que el Gobierno determine.

Art. 140. La enseñanza profesional de veterinaria de primera clase se dará en la escuela de Madrid; y la de segunda en las de Córdoba, Leon y Zaragoza.

La enseñanza profesional de comercio se dará en la escuela de Madrid agregada al Real Instituto industrial.

La profesional de náutica para pilotos se dará en las escuelas de Barcelona, Bilbao, Cádiz, Cartagena, la Coruña, Gijón, Málaga, San Sebastian, Santander y Santa Cruz de Tenerife; y para constructores navales, en las escuelas de Barcelona, Cádiz, Cartagena, la Coruña y Santander.

La de maestros de obras, aparejadores y agrimensores se dará en la escuela de este ramo agregada á la de arquitectura en Madrid; y en provincias, en las escuelas agregadas á las respectivas academias provinciales.

CAPÍTULO V.

De los colegios.

Art. 141. En los mismos edificios que ocupen los institutos de segunda enseñanza, ó á sus inmediaciones, se establecerán colegios donde, por una módica retribucion, se reciban alumnos internos.

Art. 142. Estos establecimientos podrán estar á cargo del Estado ó de las mismas provincias ó pueblos que sostengan los institutos, aunque siempre sujetos á los Reglamentos que espida el Gobierno.

Art. 143. Se aplicarán á los colegios, salvos los derechos de familia, todas las prebendas ó becas que por cualquier título correspondan á estudios de gramática, filosofía ú otros de los que comprende ahora la segunda enseñanza; pero respetándose siempre el derecho de patronato, y siguiéndose en el orden de llamamiento la voluntad de los fundadores.

Art. 144. El Gobierno establecerá, donde lo tenga por conveniente, colegios de internos para la enseñanza superior.

Art. 145. La mitad de los productos líquidos de los colegios se aplicará al sostenimiento de las escuelas á que estén adjuntos, y el resto se invertirá en becas gratuitas.

Art. 146. Las becas de gracia de que se habla en el artículo anterior se proveerán, parte en alumnos pensionistas del mismo colegio que se hayan hecho acreedores á este premio por su conducta y aprovechamiento, parte en jóvenes pobres y sobresalientes.

Art. 147. Los agraciados perderán el derecho á la pension si dejaren de matricularse, ó no fueren aprobados en algun curso; á no ser por causa involuntaria y legitima.

TÍTULO II.

DE LOS ESTABLECIMIENTOS PRIVADOS.

Art. 148. Son establecimientos privados los costeados y dirigidos por personas particulares, sociedades ó corporaciones.

Art. 149. Todo el que tenga 20 años cumplidos de edad, y título para ejercer el magisterio de primera enseñanza, puede establecer y dirigir una escuela particular de esta clase, segun lo que determinen los Reglamentos.

Art. 150. Para establecer un colegio privado de segunda enseñanza se requiere autorizacion del Gobierno, que la concederá, oido el Real Consejo de instruccion pública, y previa justificacion de los extremos siguientes:

Primero. Que el empresario es persona de buena vida y costumbres, y tiene 25 años de edad; que se halla en el ejercicio de los derechos civiles y políticos, y que está dispuesto á prestar la fianza pecuniaria que prescribiere el Reglamento.

Segundo. Que el director tiene título de licenciado en cualquiera facultad, ó su equivalente en carrera superior.

Tercero. Que el local reúne las convenientes condi-

ciones higiénicas, atendido el número de alumnos internos y externos que ha de haber en él.

Cuarto. Que el Reglamento interior no contiene disposiciones contrarias á las generales dictadas por el Gobierno, ó perjudiciales á la educación física, moral ó intelectual de los alumnos.

Quinto. Que el colegio tiene los profesores necesarios, autorizados con el correspondiente título académico.

Sexto. Que hay en el colegio los medios materiales que requiere la enseñanza.

Art. 151. Los estudios hechos en colegios privados tendrán validez académica mediante los requisitos siguientes:

Primero. Que los profesores tengan la edad y el título universitario que exige esta ley para ser catedrático de instituto.

Segundo. Que se remitan anualmente al instituto de la provincia las listas de la matrícula, satisfaciendo la mitad de los derechos.

Tercero. Que los estudios se hagan por los libros de texto designados por el Gobierno, y en el mismo orden y con sujeción á los mismos programas que en los establecimientos públicos.

Cuarto. Que los exámenes anuales se celebren en el instituto á que esté incorporado el colegio, y si estuviese en distinta población y á la distancia que los Reglamentos señalen, bajo la presidencia de un catedrático de aquella escuela.

Art. 152. Las sociedades y corporaciones, debidamente autorizadas por las leyes, podrán establecer escuelas ó colegios privados para la primera y segunda enseñanza; pero tanto en un caso como en otro necesitan la autorización del Gobierno, que la concederá con sujeción á lo dispuesto en el art. 150, pudiendo relevarlas de la obligación de prestar fianza.

Art. 153. Podrá el Gobierno conceder autorización para abrir escuelas y colegios de primera y segunda enseñanza, á los institutos religiosos de ambos sexos legalmente establecidos en España, cuyo objeto sea la enseñanza pública, dispensando á sus jefes y profesores del título y fianza que exige el art. 150.

Art. 154. Los Reglamentos de las escuelas superiores y profesionales señalarán los casos en que pueden servir para las respectivas carreras los estudios hechos en establecimientos privados.

Art. 155. Los estudios de Facultad hechos privadamente no tienen valor ninguno académico; sin embargo, los catedráticos de instituto podrán optar á los grados de licenciado y doctor que necesiten para ascender en el profesorado, estudiando privadamente las materias que les falten para aspirar á ellos, y computándoseles cada tres años de enseñanza por un año académico de los que aquellos grados requieran.

Los comprendidos en esta escepcion deberán sufrir los exámenes de curso y hacer los ejercicios que para cada grado estuvieren establecidos, satisfaciendo los correspondientes derechos de matrícula y títulos.

TÍTULO III.

DE LA ENSEÑANZA DOMÉSTICA.

Art. 156. Serán admitidos á los exámenes de ingreso para la segunda enseñanza, los que hayan adquirido la primera en casa de sus padres, tutores ó encargados de su educación, aun cuando no la hubieren recibido de maestro con título.

Art. 157. También podrán estudiar los alumnos el primer período de la segunda enseñanza en casa de sus padres, tutores ó encargados de su educación, bajo las condiciones siguientes:

Primera. Que tengan la edad señalada en el art. 17.

Segunda. Que se matriculen en el instituto local ó provincial respectivo, para lo cual deberán ser aprobados en un examen general de primera enseñanza y satisfacer la mitad de los derechos de matrícula.

Tercera. Que estudien bajo la dirección de profesor debidamente autorizado.

Cuarta. Que sufran los exámenes anuales de curso en el instituto donde estuvieren matriculados.

TÍTULO IV.

DE LAS ACADEMIAS, BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS.

Art. 158. Las academias, bibliotecas, archivos y museos se consideran, para los efectos de esta ley, dependencias del ramo de instrucción pública.

Art. 159. El Gobierno cuidará de que las reales academias españolas, de la historia, de San Fernando y de ciencias exactas, físicas y naturales, tengan á su disposición los medios de llenar, tan cumplidamente como sea posible, el objeto de su instituto.

Art. 160. Se creará en Madrid otra real academia, igual en categoría á las cuatro existentes, denominada de ciencias morales y políticas.

Art. 161. Se pondrá al cuidado de la real academia de San Fernando la conservación de los monumentos artísticos del reino y la inspección superior del museo nacional de pintura y escultura, así como la de los que debe haber en las provincias; para lo cual estarán bajo su dependencia las comisiones provinciales de monumentos, suprimiéndose la central.

Art. 162. Para restablecer academias ú otras cualesquiera corporaciones que tengan por objeto discutir ó estudiar cuestiones relativas á cualquier ramo del saber humano, se necesita autorización especial del Gobierno, que podrá concederla, oído el Real Consejo de instrucción pública.

Art. 163. El Gobierno promoverá los aumentos y mejoras de las bibliotecas existentes; cuidará de que en ninguna provincia deje de haber á lo menos una biblioteca pública; y dictará las disposiciones convenientes para que en cada una haya aquellas obras cuya lectura pueda

ser más útil, atendidas las circunstancias especiales de la localidad y del establecimiento á que pertenezca.

Art. 164. Igualmente cuidará el Gobierno de que se establezca en cada capital de provincia un museo de pintura y escultura, el cual correrá al inmediato cargo de la respectiva comisión de monumentos.

Art. 165. Se organizará el servicio de archivos, determinando cuáles han de ser tenidos como generales é históricos, y cuáles como de provincia; la clase de documentos que han de conservarse en ellos; las épocas en que habrán de remitirse, y la inspección que al Gobierno corresponde sobre los de las localidades y corporaciones.

Art. 166. Se creará un cuerpo de empleados en los archivos y bibliotecas, exigiendo á los que aspiren á entrar en él especiales condiciones de idoneidad: señalándoseles digna remuneración, y asegurándoseles la estabilidad que exige el buen servicio de estos ramos.

SECCION TERCERA.

Del profesorado público.

TÍTULO I.

DEL PROFESORADO EN GENERAL.

Art. 167. Para ejercer el profesorado en todas las enseñanzas se requiere:

Primero. Ser español, circunstancia que puede dispensarse á los profesores de lenguas vivas y á los de música vocal é instrumental.

Segundo. Justificar buena conducta religiosa y moral.

Art. 168. No podrán ejercer el profesorado:

Primero. Los que padezcan enfermedad ó defecto físico que imposibilite para la enseñanza.

Segundo. Los que hubieren sido condenados á penas aflictivas ó que lleven consigo la inhabilitación absoluta para cargos públicos y derechos políticos, á no obtener una rehabilitación suficiente y especial para la enseñanza.

Art. 169. El nombramiento de profesores de los establecimientos públicos corresponde al Gobierno ó á sus delegados, que lo harán, previas las formalidades que se dirán en los títulos respectivos.

Art. 170. Ningun profesor podrá ser separado sino en virtud de sentencia judicial que le inhabilite para ejercer su cargo, ó de expediente gubernativo, formado con audiencia del interesado y consulta del Real Consejo de instrucción pública, en el cual se declare que no cumple con los deberes de su cargo, que infunde en sus discípulos doctrinas perniciosas, ó que es indigno por su conducta moral de pertenecer al profesorado.

Art. 171. Los profesores que no se presenten á servir sus cargos en el término que prescriban los Reglamentos, ó permanezcan ausentes del punto de su residencia sin la debida autorización, se entenderá que renuncian sus destinos: si alegaren no haberse presentado por justa causa, se formará expediente en los términos prescritos en el artículo anterior.

Art. 172. Tampoco podrá ningun profesor ser trasladado á otro establecimiento ó asignatura sin previa consulta del Real Consejo de instrucción pública.

Art. 173. Cuando el Gobierno lo estime conveniente para mayor economía ó provecho de la enseñanza, podrá encargar á un profesor, además de la asignatura de que sea titular, otra, mediante la gratificación que para el caso se establezca.

Art. 174. El ejercicio del profesorado es compatible con el de cualquier profesion honrosa que no perjudique al cumplido desempeño de la enseñanza, é incompatible con todo otro empleo ó destino público.

Art. 175. Ningun profesor de establecimiento público podrá enseñar en establecimiento privado ni dar lecciones particulares, sin expresa licencia del Gobierno.

Art. 176. Los que disfruten prebenda eclesiástica percibirán solo la mitad del sueldo que les corresponda como profesores.

Art. 177. Los profesores que despues de haber servido en propiedad sus plazas por espacio de diez años dejen la enseñanza para pasar á otros destinos públicos, podrán ser nombrados de nuevo para cargos del profesorado de igual clase que los que hubieren servido; contándoseles los años de antigüedad que llevaban al salir de la carrera de la enseñanza, y recobrando la categoría que antes hubieren obtenido.

Art. 178. Los profesores que por supresión ó reforma quedaren sin colocación, percibirán las dos terceras partes del sueldo que disfrutaban, hasta tanto que vuelvan á ser colocados.

Art. 179. Los catedráticos de los establecimientos sostenidos por el Estado, tendrán derecho á jubilación, y transmitirán á sus viudas y huérfanos el derecho á pensión, conforme á las disposiciones generales vigentes para clases pasivas, respetándose los derechos adquiridos.

CAPÍTULO I.

De los maestros de primera enseñanza.

Art. 180. Además de los requisitos generales, se necesita para aspirar al magisterio en las escuelas públicas:

Primero. Tener 20 años cumplidos.

Segundo. Tener el título correspondiente.

Art. 181. Quedan exceptuados de este último requisito los que regenten escuelas elementales incompletas; los cuales, como igualmente los maestros de párvulos, podrán ejercer mediante un certificado de aptitud y moralidad expedido por la respectiva junta local, y visado por el gobernador de la provincia, en la forma y términos que determine el Reglamento.

Art. 182. Serán nombrados por el rector del distrito los maestros de escuelas públicas cuyo sueldo no llegue á 4,000 rs., y las maestras dotadas con menos de 3,000. Corresponde á la Dirección general de instrucción pública proveer las plazas de maestros cuyo haber sea menor de

6,000 rs., y las de maestras cuyo sueldo no llegue á 5,000. Serán de nombramiento real los cargos de primera enseñanza que tengan mayor remuneración.

Art. 183. Se exceptúan de esta regla las escuelas sujetas á derecho de patronato; cuya provision se hará, conforme á lo dispuesto por el fundador, en personas que tengan los requisitos que exige la presente ley, y con la aprobación de la autoridad á quien, á no mediar el derecho de patronato, correspondería hacer el nombramiento.

Art. 184. Cuando los patronos no hagan la provision en los plazos que los Reglamentos señalen, perderán por aquella vez el derecho de elegir, que se trasladará á la administración.

Art. 185. Las plazas de maestros, cuya dotación no llegue á 3,000 rs., y las de maestras cuyo sueldo sea menor de 2,000, se proveerán sin necesidad de oposicion; pero se anunciará la vacante señalándose un término para presentar solicitudes; y se hará el nombramiento á propuesta de la Junta provincial de instrucción pública, teniendo en cuenta los méritos de los aspirantes.

Art. 186. Las escuelas cuya dotación exceda de las cantidades espresadas en el artículo anterior, se proveerán por oposicion.

Art. 187. Los maestros y maestras que hubieren obtenido escuela por oposicion, podrán ser nombrados, si lo solicitaren, para otra de la misma clase, aunque tenga mayor dotación, sin necesidad de nuevos ejercicios.

Art. 188. Los Reglamentos determinarán la forma en que han de hacerse las oposiciones y el orden que ha de observarse en las traslaciones y ascensos.

Art. 189. En las escuelas elementales incompletas podrán agregarse las funciones de maestro á las de cura párroco, secretario de ayuntamiento ú otras compatibles con la enseñanza. Pero en las escuelas completas no se consentirá semejante agregación sin especial permiso del rector, que tan solo podrá darlo para pueblos que no lleguen á 700 almas.

Art. 190. Cuando en los casos previstos por el artículo anterior, el cargo de maestro recaiga en persona eclesiástica, el certificado de que trata el art. 181 será expedido por el respectivo diocesano, dando conocimiento al rector del distrito.

Art. 191. Los maestros de escuelas públicas elementales completas disfrutarán:

Primero. Habitación decente y capáz para sí y su familia.

Segundo. Un sueldo fijo de 2,500 rs. anuales, por lo menos, en los pueblos que tengan de 500 á 1,000 almas; de 3,300 rs. en los pueblos de 1,000 á 3,000; de 4,400 reales en los de 3,000 á 40,000; de 5,500 rs. en los de 40 á 20,000; de 6,600 rs. en los de 20,000 á 40,000; de 8,000 rs. en los de 40,000 en adelante; y de 9,000 rs. en Madrid.

Art. 192. Los maestros y maestras de las escuelas percibirán, además de su sueldo fijo, el producto de las retribuciones de los niños que puedan pagarlas. Estas retribuciones se fijarán por la respectiva Junta local, con aprobación de la de provincia.

Art. 193. En los pueblos que tengan menos de 500 almas el gobernador fijará, oyendo al ayuntamiento, la dotación que éste ha de dar al maestro, ó la cantidad con que ha de contribuir para dotar al del distrito que se forme, según lo prevenido en el art. 102.

Art. 194. Las maestras tendrán de dotación respectivamente una tercera parte menos de lo señalado á los maestros en la escala del art. 191.

Art. 195. Los maestros y maestras de escuela superior disfrutarán 1,000 rs. más de sueldo que los de escuela elemental de los pueblos respectivos.

Art. 196. Los maestros y maestras de escuela pública disfrutarán un aumento gradual de sueldo, con cargo al presupuesto de la provincia respectiva.

A este fin se dividirán en cuatro clases, y pasarán de una á otra, según su antigüedad, méritos y servicios en la enseñanza, en la forma que determinen los Reglamentos.

De cada cien maestros y maestras, cuatro pertenecerán á la primera clase; seis á la segunda; veinte á la tercera, y los demás á la cuarta.

La clasificación se hará en cada provincia; y los maestros ó maestras que pasen de una provincia á otra dejarán de percibir el aumento de sueldo correspondiente á su clase, hasta tanto que ocurran vacantes, para las cuales serán nombrados.

Art. 197. Los maestros y maestras de las tres primeras clases disfrutarán un aumento de sueldo sobre el que corresponda á sus escuelas, que consistirá:

Para los de tercera, en 200 rs.

Para los de segunda, en 300.

Para los de primera, en 500.

El sueldo de los maestros ó maestras de cuarta clase será el que corresponda á la escuela que desempeñen.

Art. 198. El Gobierno adoptará cuantos medios estén á su alcance para asegurar á los maestros el puntual pago de sus dotaciones; pudiendo, cuando fuere necesario, establecer en las capitales de provincia la recaudación y distribución de fondos consignados para este objeto y para el material de escuelas, á fin de que los pagos se hagan con la debida regularidad y exactitud.

Art. 199. Las condiciones que han de exigirse á los profesores de las escuelas de sordo-mudos y ciegos, y los sueldos que han de disfrutar, serán objeto de disposiciones especiales.

CAPÍTULO II.

De los maestros de escuelas normales de primera enseñanza.

Art. 200. Para ser maestro de escuela normal de provincia, se requiere haber probado los estudios necesarios para obtener el título de maestro superior, y estudiado posteriormente en la escuela normal central el curso propio de los maestros normales.

Este último requisito se dispensará á los que con bue-

na nota lleven consagrados ocho años á la enseñanza en escuela superior.

Art. 201. De cada cinco plazas vacantes de maestro de escuela normal, se proveerá una por concurso entre los regentes de las escuelas prácticas normales que hayan servido su cargo con buena nota por espacio de diez años.

Art. 202. El sueldo de los directores de escuela normal de provincia será de 12,000 rs. en las de primera clase; y de 10,000 en las de segunda y tercera.

El número, clase y sueldo de los profesores de estas escuelas y de la central se determinará en el Reglamento.

Art. 203. Los profesores del curso superior para maestros de escuela normal é inspectores de primera enseñanza, establecido en la central de Madrid, tendrán el sueldo y categoría de directores de escuela normal provincial de primera clase, con opción, en la forma que determine el Reglamento, á una mejora gradual de dotación que no podrá pasar de 15,000 rs.

Art. 204. En el magisterio de las escuelas normales se entrará por oposición y se ascenderá por concurso, con sujeción á los trámites que establezcan los Reglamentos, y sin perjuicio de lo dispuesto en el art. 201.

Art. 205. No podrán ascender á profesor del curso superior para maestros de escuela normal establecido en la central de Madrid, los que no tengan el título de bachiller en artes.

CAPÍTULO III.

De los catedráticos de instituto.

Art. 206. Se consideran catedráticos de instituto para los efectos de esta ley.

Primero. Los de los estudios generales de la segunda enseñanza.

Segundo. Los de los estudios de aplicación de que trata el art. 16.

Art. 207. Para aspirar á cátedras de instituto se requiere:

Primero. Tener 24 años cumplidos.

Segundo. Tener el título correspondiente.

Este será, en los estudios generales de segunda enseñanza, el grado de bachiller en la facultad á que corresponda la asignatura.

En las enseñanzas de aplicación los Reglamentos determinarán para qué asignaturas se ha de exigir el mismo grado de bachiller, y para qué otras el título superior ó profesional de la carrera á que correspondan los respectivos estudios.

Los profesores de lenguas vivas y dibujo, y los de música vocal é instrumental y declamación, no necesitan título.

Art. 208. Las cátedras de los institutos de tercera clase y las de las escuelas elementales de que se habla en los artículos 124 y 125, se proveerán por oposición; las de los institutos de segunda clase, por concurso entre los catedráticos de instituto de tercera; y las vacantes de los de primera, por concurso entre los catedráticos de institutos de segunda.

El Reglamento determinará la forma en que han de hacerse las oposiciones, y la tramitación de los expedientes de concurso. En estos últimos será atribución del Real Consejo de instrucción pública hacer la propuesta en terna para la vacante.

Art. 209. El sueldo de entrada de los catedráticos de instituto será: en los de primera clase 12,000 rs. anuales; en los de segunda 10,000; y en los de tercera 8,000.

Continuarán además disfrutando los derechos de exámen.

Art. 210. Se formará un escalafón general de todos los catedráticos de instituto del reino, en el que ascenderán por antigüedad y mérito. Para ello se dividirán en cuatro secciones, de las cuales tres gozarán un aumento de sueldo en esta forma:

De 6,000 rs. la primera.

De 4,000 la segunda.

Y de 2,000 la tercera.

En ningún caso podrá esceder de 30 el número de los comprendidos en la primera sección; de 60, el de los que ingresen en la segunda; ni de 120, el de los que compongan la tercera.

En la provisión de estos premios se seguirán las reglas señaladas en los artículos 232 y 233.

Art. 211. No se incluirán en el escalafón los catedráticos de los institutos locales, ni los de las escuelas elementales de aplicación no agregadas á instituto; pero los que hubieren obtenido por oposición cátedras en estos establecimientos, podrán ser nombrados para otras de la misma asignatura en los institutos provinciales de tercera clase, sin necesidad de nuevos ejercicios.

Art. 212. Los catedráticos de institutos se auxiliarán unos á otros en vacantes, ausencias y enfermedades. Cuando esto no fuere posible, nombrará el jefe del establecimiento un sustituto, con la gratificación que prevengan los Reglamentos.

CAPÍTULO IV.

De los catedráticos de enseñanza profesional.

Art. 213. Se consideran, para los efectos de esta ley, catedráticos de enseñanza profesional, los de aquellas para cuyo estudio se exija á los alumnos la preparación de que trata el art. 28.

Art. 214. Para aspirar á cátedras de escuelas profesionales, se requiere:

Primero. Tener 25 años cumplidos.

Segundo. Tener el grado de licenciado en la Facultad á que corresponda la asignatura, ó el título profesional, término de la respectiva carrera.

Art. 215. Las cátedras de las escuelas profesionales se proveerán, según los casos, por oposición ó concurso, en la forma que determinen los Reglamentos.

Art. 216. El sueldo de entrada de los catedráticos de que trata este capítulo, será de 14,000 rs. en Madrid, 12,000 en las provincias de primera y segunda clase, y

10,000 en las restantes. Percibirán además derechos de exámen.

Art. 217. Los catedráticos de enseñanza profesional formarán un escalafón, en el que se ascenderá por antigüedad y mérito, en los términos que previene el artículo 210; guardándose en el número de los ascensos la misma proporción allí establecida respecto al total de catedráticos; y siendo los aumentos sucesivos de cuatro, seis y ocho mil reales.

Art. 218. Son aplicables á estos catedráticos las disposiciones del art. 212.

CAPÍTULO V.

De los catedráticos de Facultad.

Art. 219. Se consideran catedráticos de Facultad para los efectos de esta ley:

Primero. Los de las universidades.

Segundo. Los de las enseñanzas superiores que no pueden comenzarse sin haber obtenido el título de bachiller en artes ó la preparación equivalente de que trata el art. 27.

Art. 220. Para ser catedrático de Facultad se necesita:

Primero. Tener 25 años de edad.

Segundo. Tener el título correspondiente.

Este será en las enseñanzas superiores el que se obtenga al terminar los estudios; en la Facultad de ciencias, el de doctor en ella ó los de ingeniero ó arquitecto; en las demás facultades, el de doctor. Cuando la Facultad tenga varias secciones, el título de doctor ha de ser en aquella á que pertenezca la asignatura.

Art. 221. Los catedráticos de Facultad se dividen en numerarios y supernumerarios.

Art. 222. Las plazas de catedráticos supernumerarios se proveerán por oposición, y no escederán de una tercera parte de las de catedráticos de número. Los Reglamentos determinarán la forma en que han de verificarse las oposiciones. Exceptuándose las de la Universidad central y las de las enseñanzas superiores establecidas en Madrid, que se proveerán alternando una por oposición y otra por concurso, entre los catedráticos supernumerarios de las universidades y escuelas de distrito, y á propuesta del Real Consejo de instrucción pública.

Art. 223. Se exceptúan de las reglas señaladas en los dos artículos anteriores las enseñanzas de pintura, escultura y música, á cuyo desempeño podrá proveer el Gobierno en la forma que determinen los Reglamentos.

Art. 224. El sueldo de los catedráticos supernumerarios será de 8,000 reales vellón en Madrid y 6,000 en las provincias.

Art. 225. Es obligación de los catedráticos supernumerarios:

Primero. Sustituir á los numerarios en ausencias, enfermedades y vacantes.

Segundo. Enseñar las asignaturas que los Reglamentos pongan á cargo de esta clase de profesores.

Tercero. Desempeñar las demás funciones facultativas que los Reglamentos les prescriban.

Art. 226. De cada tres plazas vacantes de catedráticos numerarios se proveerán dos en supernumerarios, mediante concurso y á propuesta del Real Consejo de instrucción pública, y una por oposición.

Art. 227. En las vacantes que ocurran en la Universidad central y en las escuelas superiores establecidas en Madrid, serán llamados á concurso, además de los supernumerarios de las mismas, los catedráticos de número de las universidades y escuelas de distrito, y los de instituto de Madrid. Y á las que ocurran en las universidades y escuelas de distrito podrán aspirar en concurrencia con los catedráticos supernumerarios, los de instituto que tengan la edad y título científico competente y desempeñen cátedra de la Facultad y sección ó bien de la enseñanza superior á que corresponda la asignatura vacante, y lleven tres años de antigüedad en ella.

Art. 228. Los catedráticos numerarios de las universidades formarán escala general, en la que se ascenderá por antigüedad rigurosa.

Esta escala será compuesta del modo siguiente: treinta catedráticos á 18,000 rs.; sesenta á 16,000, y ciento veinte á 14,000; los demás á 12,000.

Art. 229. Los catedráticos de las enseñanzas superiores formarán otro escalafón, en el que se obtendrán ascensos iguales á los señalados en el artículo anterior, proporcionalmente al número total de individuos que lo compongan.

Art. 230. Los catedráticos de Facultad estarán además constituidos en tres categorías: de entrada, de ascenso y de término. Corresponden á la de entrada, las tres sextas partes de los catedráticos de Facultad; podrán optar á la de ascenso las dos sextas partes; y á la de término, la otra sexta parte.

Art. 231. Para la distribución de categorías se dividirán las cátedras de Facultad en secciones, comprendiendo en cada una las enseñanzas para cuyo desempeño se requiera el mismo título científico, y señalándose el número de categorías que puedan proveerse en cada sección con arreglo al número de cátedras que comprenda.

Art. 232. Las categorías de ascenso y término se concederán por el Gobierno á propuesta en terna del Real Consejo de instrucción pública, con presencia de los méritos y servicios que cada catedrático haya contraído en la enseñanza, señaladamente con la publicación de obras y otros trabajos literarios ó científicos, calificados por el mismo Consejo, con anterioridad á la vacante, como títulos para ascender en categoría; atendándose, en igualdad de circunstancias, á la mayor antigüedad de cada uno.

Art. 233. Ningún catedrático podrá ascender en categoría sin llevar cinco años de antigüedad en la inmediata inferior.

Art. 234. El sueldo de los catedráticos de Facultad será el que les corresponda por su antigüedad y categoría acumuladas. Continuarán además disfrutando los derechos de exámen.

Art. 235. La categoría de ascenso aumenta en 4,000 reales el sueldo de antigüedad; y la de término en 8,000.

Art. 236. Los catedráticos de Facultad en Madrid disfrutará 4,000 rs. de aumento sobre el sueldo que les corresponda por su antigüedad y categoría.

Art. 237. Los Reglamentos determinarán las circunstancias que han de tener y las condiciones á que habrán de sujetarse los profesores de las escuelas superiores y de la de ciencias, que sean individuos de los cuerpos facultativos sostenidos por el Estado; así como los de las escuelas dependientes de las mismas, de que trata el artículo 54. Pero estos profesores no figurarán en la escala general ni disfrutarán otro haber que el que les corresponda por los Reglamentos del cuerpo á que pertenezcan.

Art. 238. Las cátedras de la Universidad central, correspondientes á estudios posteriores al grado de licenciado que determine el Reglamento, podrán proveerse en personas de elevada reputación científica, aunque no pertenezcan al profesorado.

Art. 239. En los casos de que trata el artículo anterior presentará un candidato, para obtener la cátedra, el Real Consejo de instrucción pública; otro la Facultad de la Universidad central á que pertenezca la vacante; y otro la Real Academia á cuyo instituto corresponda la ciencia objeto de la asignatura. Si la vacante no correspondiere á ninguno de los ramos del saber que se cultivan en las reales academias, propondrá dos candidatos el Real Consejo de instrucción pública.

El Gobierno proveerá la cátedra en uno de los candidatos presentados por las espresadas corporaciones.

Art. 240. Los catedráticos así nombrados no figurarán en la escala de profesores, y gozarán desde luego el sueldo anual de 30,000 rs., que será compatible con el goce del haber que les corresponda por cesantía.

Art. 241. Los catedráticos de otras asignaturas que fueren nombrados para estas cátedras, serán borrados del escalafón general; conservando por lo demás todos sus derechos adquiridos.

Art. 242. El Gobierno podrá nombrar profesores encargados de auxiliar á los catedráticos en las operaciones prácticas, ó de desempeñar los cargos de las facultades y escuelas superiores y profesionales, que señale el Reglamento; proveyéndose estas plazas por oposición cuando tengan carácter facultativo. Los Reglamentos determinarán los sueldos, derechos y obligaciones de los que desempeñaren aquellas plazas.

SECCION CUARTA.

Del gobierno y administración de la instrucción pública.

TÍTULO I.

DE LA ADMINISTRACION GENERAL.

CAPÍTULO I.

Del ministro de Fomento y del director general de instrucción pública.

Art. 243. El gobierno superior de la instrucción pública en todos sus ramos, dentro del orden civil, corresponde al ministro de Fomento.

En este concepto le incumbe:

Primero. Aconsejar al Rey en todos los asuntos relativos á esta parte de la administración pública, y refrendar las reales disposiciones.

Segundo. Presidir las sesiones del Real Consejo de instrucción pública y de las demás corporaciones del ramo, siempre que asista á ellas.

Tercero. Conferir el grado de doctor.

Cuarto. Escribir los títulos profesionales.

Art. 244. Al director general corresponde la administración central de la instrucción pública, bajo las órdenes del ministro de Fomento.

CAPÍTULO II.

Del Real Consejo de instrucción pública.

Art. 245. El Real Consejo de instrucción pública se compondrá de treinta individuos y un presidente nombrados por el rey.

Art. 246. El nombramiento de consejero podrá recaer: Primero. En los que hayan sido ministros de instrucción pública, directores generales del ramo, consejeros del mismo, ó por espacio de seis años, á lo menos, rectores de universidad.

Segundo. En dignidades de las iglesias metropolitanas ó catedrales que tengan el grado de doctor.

Tercero. En individuos de las reales academias; no pudiendo haber á la vez mas de uno en concepto de representante de cada una de ellas.

Cuarto. En inspectores generales de los cuerpos facultativos del estado en el orden civil.

Quinto. En catedráticos numerarios de Facultad ó enseñanza superior, que hayan ejercido este cargo en propiedad por espacio de doce años, y salido de la carrera del profesorado con buena reputación científica.

Art. 247. El Gobierno podrá proveer hasta cinco plazas de consejeros en personas que, aunque no pertenezcan á las categorías espresadas, hayan dado por sus escritos ó trabajos científicos ó literarios positivas pruebas de eminente saber en cualquiera de los ramos que comprende la instrucción pública.

Art. 248. Habrá cinco plazas de consejeros dotadas con el sueldo anual de 40,000 rs. Estas habrán de recaer precisamente en catedráticos de Facultad ó enseñanza superior que hayan llegado á la categoría de término, ó sido rectores por espacio de tres años, y cuenten además en uno y otro caso quince años de antigüedad en el profesorado.

Art. 249. No podrá haber á un mismo tiempo dos consejeros retribuidos que procedan de la misma Facultad ó enseñanza superior.

Art. 250. El director general de instrucción pública,

el rector de la Universidad central, el fiscal del Tribunal de la Rota y el vicario eclesiástico de Madrid, son consejeros natos.

Art. 251. El cargo de consejero es incompatible con el de catedrático en activo servicio.

Art. 252. El cargo de consejero retribuido es incompatible con todo otro cargo público.

Art. 253. El Real Consejo de instrucción pública se dividirá en cinco secciones:

Primera. De primera enseñanza.

Segunda. De segunda enseñanza, de bellas artes, y de filosofía y letras.

Tercera. De enseñanzas superiores y profesionales, y de ciencias exactas, físicas y naturales.

Cuarta. De ciencias médicas.

Quinta. De ciencias eclesiásticas y derecho.

Los consejeros podrán pertenecer a mas de una sección.

Art. 254. El Rey nombrará de entre los consejeros el presidente de cada una de las secciones.

Art. 255. Los consejeros retribuidos desempeñarán en las secciones el cargo de ponentes.

Art. 256. El Gobierno oirá al Consejo:

Primero. En la formación de los Reglamentos generales y especiales que deberán expedirse para el cumplimiento de esta ley, y en toda modificación que haya de hacerse en ellos.

Segundo. En la creación ó supresión de cualquier establecimiento público de enseñanza, y en las autorizaciones que exige esta ley para los establecimientos privados. Exceptuase la creación de escuelas de primera enseñanza.

Tercero. En la creación ó supresión de cátedras.

Cuarto. En los expedientes de provisión de cátedras y en los de clasificación, antigüedad, categorías, jubilación y separación de los profesores.

Quinto. En la revisión de programas de enseñanza, y en las modificaciones que en ellos se hicieren.

Sexto. En la designación de libros de texto.

Sétimo. En los demás casos que previene esta ley ó expresen los Reglamentos.

Art. 257. Consultará también el Gobierno al Consejo, haciéndolo en pleno ó por secciones, siempre que lo estime conveniente en los casos de duda y de importancia.

Art. 258. Será secretario general del Real Consejo de instrucción pública un oficial de secretaría del ministerio de Fomento, nombrado por el Gobierno.

TÍTULO II.

DE LA ADMINISTRACION LOCAL.

CAPÍTULO I.

Division territorial.

Art. 259. Para los efectos de la enseñanza pública se divide el territorio español en tantos distritos cuantas son las universidades, del modo siguiente:

DISTRITO DE MADRID.

Comprenderá las provincias de Madrid, Ciudad-Real, Cuenca, Guadalajara, Segovia y Toledo.

DISTRITO DE BARCELONA.

Comprenderá las provincias de Barcelona, Girona, Lérida, Tarragona é Islas Baleares.

DISTRITO DE GRANADA.

Comprenderá las provincias de Granada, Almería, Jaén y Málaga.

PROVINCIA DE OVIEDO.

Comprenderá las provincias de Oviedo y Leon.

DISTRITO DE SALAMANCA.

Comprenderá las provincias de Salamanca, Avila, Cáceres y Zamora.

DISTRITO DE SANTIAGO.

Comprenderá las provincias de la Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra.

DISTRITO DE SEVILLA.

Comprenderá las provincias de Sevilla, Badajoz, Cádiz, Islas Canarias, Córdoba y Huelva.

DISTRITO DE VALENCIA.

Comprenderá las provincias de Valencia, Albacete, Alicante, Castellón y Murcia.

DISTRITO DE VALLADOLID.

Comprenderá las provincias de Valladolid, Alava, Burgos, Guipúzcoa, Palencia, Santander y Vizcaya.

DISTRITO DE ZARAGOZA.

Comprenderá las provincias de Zaragoza, Huesca, Logroño, Navarra, Soria y Teruel.

CAPÍTULO II.

De la administración de los distritos universitarios.

Art. 260. En cada distrito universitario habrá un rector, jefe inmediato de la universidad respectiva, y superior de todos los establecimientos de instrucción pública que haya en él.

Art. 261. Los rectores serán nombrados por el Rey.

Art. 262. El cargo de rector recaerá precisamente en personas comprendidas en alguna de las siguientes categorías:

Primera. Los que hayan sido ministros de la corona.

Segunda. Los directores generales de instrucción pública ó consejeros del ramo.

Tercera. Los consejeros reales.

Cuarta. Los magistrados de Tribunales Supremos, reagentes de Audiencias territoriales ó presidentes de sala de las mismas.

Quinta. Los canónigos de oficio y dignidades de las iglesias metropolitanas y catedrales.

Sesta. Los catedráticos de Facultad y de enseñanza superior que tengan la categoría de ascenso ó de término, y lleven 10 años de antigüedad en el desempeño de su cargo.

Art. 263. Cuando un catedrático sea nombrado rector, conservará su lugar en el escalafón, sin número; y si fuere de ascenso, podrá aspirar a la categoría de término, del mismo modo que si continuara ejerciendo la enseñanza; pero se proveerán (por los medios que el reglamento determine) la cátedra, la categoría y el premio de antigüedad que disfrute; sin perjuicio de que al cesar en el referido cargo vuelva a percibir el haber íntegro que le corresponda hasta ingresar de nuevo en el ejercicio del profesorado.

Art. 264. El rector de la Universidad central tendrá el sueldo anual de 40,000 rs.; y los de las universidades de distrito, el de 30,000.

Art. 265. Para suplir al rector en vacantes, ausencias y enfermedades, habrá un vicerector nombrado por el Rey de entre los catedráticos de término ó ascenso. El vicerector percibirá la tercera parte del sueldo señalado al rector, cuando esté vacante este cargo, y además el haber íntegro que por catedrático le corresponda: en las demás circunstancias, su destino será meramente honorífico.

Art. 266. En cada distrito universitario habrá, a las inmediatas órdenes del rector, un secretario general nombrado por el Gobierno, a cuyo cargo estarán las oficinas de la universidad. Para obtener este destino se requiere ser licenciado, ó haber recibido título equivalente en la enseñanza superior.

Art. 267. El secretario general disfrutará el mismo sueldo que los catedráticos numerarios de entrada de la universidad a que pertenezca; y percibirá cada cinco años una sexta parte de aumento hasta llegar en Madrid a 24,000 rs. y en las provincias a 20,000.

Art. 268. Habrá también en las capitales de distrito un Consejo universitario para aconsejar al rector en los asuntos graves, y juzgar a los profesores y alumnos en los casos que determinen los Reglamentos.

Art. 269. Los consejos universitarios se compondrán: Del rector, presidente.

De los decanos de las Facultades y directores de las escuelas superiores.

De los directores de las escuelas profesionales y de los institutos.

Será secretario del Consejo el del distrito.

CAPÍTULO III.

Del régimen interior de los establecimientos de enseñanza.

Art. 270. Al frente de cada Facultad habrá un decano nombrado por el Gobierno de entre los catedráticos de la misma a propuesta del rector. Para ello se dividirán por antigüedad los catedráticos en dos secciones iguales en número, y la propuesta deberá componerse de individuos pertenecientes a la sección de los mas antiguos.

Art. 271. Cada escuela superior, profesional é instituto tendrá un director nombrado por el Gobierno. Este cargo podrá recaer en un profesor del establecimiento.

Art. 272. A los decanos y directores corresponde gobernar, bajo las órdenes del rector, las facultades ó establecimientos que tengan a su cargo.

Art. 273. Podrán comunicarse directamente con el ministerio de Fomento, en los casos que los Reglamentos determinen.

Primero. Los jefes de las escuelas superiores y profesionales establecidas en Madrid.

Segundo. Los jefes de las escuelas é institutos que no tengan su residencia en la misma población que la universidad.

Art. 274. En las Facultades, institutos y escuelas profesionales desempeñará el cargo de secretario un catedrático nombrado por el rector, a propuesta del decano ó director respectivo.

Art. 275. Los Reglamentos señalarán la retribución de los cargos de decanos, directores y secretarios de las Facultades, escuelas é institutos, sin perjuicio de lo dispuesto en el art. 202.

Art. 276. Compondrán el claustro ordinario de cada universidad los catedráticos de la misma; y el extraordinario, además de los expresados catedráticos, los directores y profesores de todos los establecimientos públicos de enseñanza que existan en la población, como también los doctores residentes en ella. Este solo se convocará para los actos públicos y solemnes.

Art. 277. El rector convocará y presidirá los claustros ordinarios y extraordinarios.

Art. 278. Formarán la junta de profesores de cada Facultad, escuela superior, profesional é instituto, los catedráticos de los mismos establecimientos: la presidencia corresponde a los decanos y directores.

Art. 279. Los Reglamentos determinarán los casos y forma en que se han de reunir los claustros y las juntas de profesores, así como los asuntos que se han de tratar en ellos.

Art. 280. Las juntas de profesores tendrán también el carácter de consejos de disciplina para conocer de las faltas académicas de los alumnos, cuya represión encomienden los Reglamentos a esta clase de corporaciones.

CAPÍTULO IV.

De las juntas de instrucción pública.

Art. 281. En cada capital de provincia habrá una junta de instrucción pública, compuesta del gobernador, presidente; de un diputado provincial, un consejero provincial, un individuo de la comisión provincial de estadística,

un catedrático del instituto, un individuo del ayuntamiento, el inspector de escuelas de la provincia, un eclesiástico delegado del diocesano, y dos ó mas padres de familia.

Art. 282. Cada una de estas juntas tendrá un secretario retribuido, nombrado por el Gobierno, a propuesta en terna de la misma junta; quien la hará entre maestros con título de escuela superior, y que lleven tres años de práctica en la enseñanza.

Art. 283. El sueldo de estos secretarios será: de 9,000 rs. en las provincias de primera clase; 8,000 rs. en las de segunda, y 7,000 en las de tercera. El secretario de la de Madrid disfrutará 10,000 rs.

Art. 284. El Gobierno nombrará los individuos de las juntas provinciales de instrucción pública a propuesta en terna del gobernador.

Art. 285. Cuando el todo ó parte de las rentas del instituto provincial consistiese en fundaciones pías, agregadas al mismo en virtud de convenio con los patronos, serán individuos de la junta uno ó mas de estos, si estuviere así establecido.

Art. 286. Corresponde a estas juntas:

Primero. Informar al gobierno en los casos previstos por esta ley y demás en que se les consulte.

Segundo. Promover las mejoras y adelantos de los establecimientos de primera y segunda enseñanza.

Tercero. Vigilar sobre la buena administración de los fondos de los mismos establecimientos.

Cuarto. Dar cuenta al rector, y en su caso al Gobierno, de las faltas que adviertan en la enseñanza y régimen de los institutos y escuelas puestas a su cuidado.

Art. 287. Habrá además en cada distrito municipal una junta de primera enseñanza, compuesta:

Del alcalde, presidente.

De un regidor.

De un eclesiástico designado por el respectivo diocesano.

De tres ó mas padres de familia.

Art. 288. Los individuos de las juntas locales de primera enseñanza serán nombrados por el gobernador de la provincia.

Art. 289. Las juntas locales tendrán, respecto de las escuelas de primera enseñanza establecidas en el pueblo, las mismas atribuciones que el art. 286 señala a las juntas provinciales respecto de los establecimientos cuyo cuidado se les encomienda; con la diferencia de que las locales dirigirán sus comunicaciones a la provincial en lugar de hacerlo al rector ó al Gobierno.

Art. 290. En los pueblos que no siendo capital de provincia tengan instituto ó escuela de aplicación, las atribuciones de la junta local se extenderán también a estos establecimientos.

Art. 291. La junta de primera enseñanza de Madrid tendrá la organización y atribuciones que el Gobierno considere convenientes, según el estado de las escuelas y las necesidades de la población.

Art. 292. Cuando los presidentes de las juntas de instrucción pública asistan a los actos académicos de los establecimientos que les estén encomendados, ocuparán la presidencia, a no estar presente el rector del distrito ó algun inspector general de instrucción pública.

TÍTULO III.

DE LA INTERVENCION DE LAS AUTORIDADES CIVILES EN EL GOBIERNO DE LA ENSEÑANZA.

Art. 293. Los gobernadores y los alcaldes, como delegados del Gobierno en las provincias y pueblos, tienen, además de las atribuciones de que trata el capítulo anterior, las facultades que les señalarán los Reglamentos; y deberán vigilar sobre el cumplimiento de las leyes en todos los ramos de la instrucción pública, pero sin mezclarse en el régimen interior, ni en la parte literaria, ni en la administrativa de los establecimientos, y limitándose en todo caso a dar cuenta a los rectores y al Gobierno de cuanto adviertan que a su juicio sea digno de corrección ó reforma.

TÍTULO IV.

DE LA INSPECCION.

Art. 294. El gobierno ejercerá su inspección y vigilancia sobre los establecimientos de instrucción, así públicos como privados.

Art. 295. Las autoridades civiles y académicas cuidarán, bajo su mas estrecha responsabilidad, de que ni en los establecimientos públicos de enseñanza ni en los privados se ponga impedimento alguno a los RR. Obispos y demás prelados diocesanos, encargados por su ministerio de velar sobre la pureza de la doctrina de la Fé y de las costumbres y sobre la educación religiosa de la juventud, en el ejercicio de este cargo.

Art. 296. Cuando un prelado diocesano advierta que en los libros de texto, ó en las explicaciones de los profesores, se emiten doctrinas perjudiciales a la buena educación religiosa de la juventud, dará cuenta al Gobierno; quien instruirá el oportuno expediente, oyendo al Real Consejo de instrucción pública, y consultando, si lo creyere necesario, a otros prelados y al Consejo Real.

Art. 297. En la primera enseñanza, el Gobierno vigilará, por medio de sus inspectores especiales, en todos los ramos, sin distinción, por medio de inspectores generales de instrucción pública. Los rectores de las universidades, por sí ó por medio de catedráticos a quienes para ello designen, visitarán todos los establecimientos de su distrito, y ejercerán en ellos la mas constante inspección.

Art. 298. Los inspectores serán nombrados por el Rey.

Art. 299. En cada provincia habrá un inspector de escuelas de primera enseñanza; las tres provincias Vascongadas tendrán un solo inspector.

En casos de necesidad reconocida, previa consulta del Real Consejo de instrucción pública, podrán nombrarse hasta dos inspectores en cada provincia, y en la de Madrid tres.

Art. 300. Para optar á este cargo se necesita haber terminado los estudios de la escuela normal central, y haber ejercido la primera enseñanza por espacio de cinco años en escuela pública, ó de diez en escuela privada.

Art. 301. Los inspectores provinciales de primera enseñanza tendrán de sueldo 10,000 rs. anuales en las provincias de primera clase, 9,000 en las de segunda y 8,000 en las de tercera, con cargo al presupuesto provincial respectivo.

Art. 302. Para los ascensos en la carrera, según los méritos y años de servicio, se dividirán los inspectores en tres secciones, prescindiendo de las provincias donde sirvieran. Una quinta parte pertenecerán á la primera sección; dos quintas partes á la segunda, y otras dos á la tercera. Los de las dos primeras tendrán un aumento de sueldo sobre el que les corresponda por la clase de la provincia en que sirvan; cuyo aumento consistirá en 1,000 reales para los de la segunda sección, y en 3,000 rs. para los de la primera.

Art. 303. Los inspectores provinciales visitarán las escuelas de primera enseñanza de todas clases establecidas en su provincia, á escepcion de las normales de maestros y maestras; y se ocuparán en los demás servicios del ramo que determinen los Reglamentos.

Art. 304. Además habrá tres inspectores generales de primera enseñanza que serán nombrados de entre los inspectores de provincia de primera clase, directores de escuela normal de igual categoría ó maestros del curso superior de la escuela normal central: todos deberán llevar cinco años de ejercicio en su último destino y tener el título de bachiller en artes.

Los inspectores generales de primera enseñanza disfrutará 18,000 rs. de sueldo anual.

Art. 305. Los inspectores generales de primera enseñanza visitarán las escuelas normales de maestros y maestras; vigilarán los trabajos de las provinciales, y prestarán los demás servicios que les encomiende el Gobierno.

Art. 306. Serán inspectores generales de instrucción pública los individuos retribuidos del Real Consejo del ramo.

Art. 307. El Gobierno publicará, oyendo al Real Consejo de instrucción pública, un Reglamento que determine las obligaciones y facultades de los inspectores generales, y señale las cantidades que han de percibir por vía de indemnización cuando salgan del lugar de su residencia en desempeño de su destino.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

Primera. El Gobierno dictará las disposiciones provisionales que estime necesarias, para acomodar á las prescripciones de esta ley lo vigente en la actualidad, así en cuanto al orden de los estudios como en punto á la organización del profesorado público; respetando siempre los derechos adquiridos.

Segunda. Podrán ser declarados catedráticos supernumerarios los regentes, agregados ó sustitutos permanentes con diez años de antigüedad y cinco de desempeño de su cargo; ó con solo tres años de servicio en su plaza, si la hubiesen ganado por oposición.

Tercera. Los catedráticos interinos que tengan siete años de antigüedad podrán ser declarados numerarios. Lo serán también todos aquellos á quienes con anterioridad á esta ley les estuviere declarado derecho á la propiedad de las cátedras que sirven.

Cuarta. Los maestros y catedráticos propietarios, á cuyos cargos corresponda, según esta ley ó los Reglamentos que se den para su ejecución, menor sueldo que el que ahora les está señalado, continuarán percibiendo el que en la actualidad disfruten.

Quinta. Una ley especial determinará los derechos pasivos de los maestros y profesores que no perciban sus haberes con cargo al presupuesto general del Estado.

Sesta. Los directores de colegios privados de segunda enseñanza que á la publicación de esta ley llevaren diez años de ejercicio al frente de un establecimiento de aquella clase, con buena nota, podrán ser facultados para continuar al frente de los mismos con dispensa del título de licenciado, previa consulta del Real Consejo de instrucción pública.

Sétima. El Gobierno podrá aumentar, disminuir ó suprimir los derechos de matrícula señalados en la tarifa que acompaña á esta ley, teniendo para ello en cuenta la conveniencia del servicio público, y oyendo al Real Consejo de instrucción pública.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores, y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á nueve de setiembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—YO LA REINA.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano Samaniego.

TARIFA

de los derechos de matrícula, grados, títulos y certificados profesionales.

MATRÍCULAS.

Por la matrícula de las escuelas normales.	80
Por id. de estudios generales de segunda enseñanza.	120
Por id. en los estudios de aplicación de segunda enseñanza.	60
Por id. en las Facultades de filosofía y de ciencias exactas, físicas y naturales.	200

Por id. en las Facultades de farmacia, medicina, derecho y teología.	280
Por id. en las escuelas de ingenieros de caminos, montes y minas.	280
Por id. en la de agrónomos.	60
Por id. en las de diplomática y del notariado.	200
Por id. en la de arquitectura.	100
Por id. en la de pintura y escultura.	60
Por id. en el Conservatorio de música y declamación.	60
Por id. en las escuelas industriales, de comercio y náutica.	400
Por id. en las de veterinaria.	400
Por cada asignatura suelta en la segunda enseñanza.	40
Por id. en Facultad ó carrera profesional.	60

GRADOS.

Por el grado de bachiller en artes.	200
Por id. en Facultad.	400
Por id. de licenciado en filosofía, ciencias, cánones y administración.	2,000
Por id. de licenciado en farmacia, medicina, leyes y teología.	3,000
Por el de licenciado en una de las tres secciones de la Facultad de derecho, el que ya lo sea en otra satisfará la mitad de lo que está señalado en esta tarifa.	
Por el de doctor en todas las Facultades.	3,000

TÍTULOS.

Por el de médico-cirujano habilitado.	1,500
Por el de farmacéutico habilitado.	1,500
Por el de ingenieros de caminos, de montes y de minas.	3,000
Por el de ingeniero agrónomo.	1,000
Por el de arquitecto.	2,000
Por el de ingeniero industrial de primera clase.	1,000
Por el de id. de segunda clase.	500
Por el de maestro de obras.	4,000
Por el de aparejador.	500
Por el de agrimensor.	320
Por el de profesor de pintura, de escultura, de grabado, de música ó de declamación.	500
Por el de catedrático de instituto ó supernumerario de Facultad.	500
Por el de catedrático numerario de Facultad.	1,000
Por el de categoría de ascenso ó de término.	500
Por el de maestro de primera enseñanza superior.	320
Por el de id. elemental.	280
Por el cambio del título de maestro elemental por el de superior.	140
Por el cambio del título de maestra de tercera ó cuarta clase por el de elemental.	100
Por mejora de censura para maestros.	100
Por duplicados de cualquiera clase.	100
Por el de aspirante á ingeniero de cualquier clase.	400
Por el de veterinario de primera clase.	1,500
Por el de id. de segunda clase.	1,200
Por el cambio de títulos á los antiguos veterinarios de primera clase.	320
Por el de capataces de las escuelas de Almadén y Asturias.	60
Por el de profesor mercantil.	600
Por el de practicante.	800
Por el de matrona.	800

CERTIFICADOS.

Por el de aptitud para archivero-bibliotecario.	800
Por id. para el ejercicio de la fé pública.	800
Por el de castrador.	800
Por el de herrador de ganado vacuno.	600
Por el de perito en cualquiera de las carreras que comprende la segunda enseñanza.	300
Por el de maestro de párvulos.	400

Madrid 9 de setiembre de 1857.—Aprobado por S. M.—Moyano.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—Los días serenos y apacibles del otoño no han venido aún; por el contrario, los que llevamos de mes han sido mas ó menos tormentosos, y tan irregulares que podríamos decir con fundamento que la estación es destemplada y anómala. Los vientos del N. E. y N. O. han soplado durante las mañanas haciéndolas frias, y el cambio de viento del Sur y del Sudoeste al medio día produjo un calor incómodo á ciertas horas, que era reemplazado por fresco en las noches. La mucha electricidad que había acumulada, ha dado lugar á estados tempestuosos que en algunas tardes han amenazado, cubriéndose el zénit y los horizontes de nubes densas, que se deshicieron alguna vez en ventiscas y chubascos. De aquí el observarse una oscilación notable en el termómetro y barómetro, aunque muy en armonía con los cambios indicados.

Esta influencia atmosférica se ha hecho sentir como no podía menos en la salud pública. Por eso, sin dejar de presentarse las mismas enfermedades de que nos hicimos cargo en el número anterior de EL SIGLO MÉDICO, llegaron á sufrir éstas modificaciones poco favorables en su curso, observándose otras en conformidad á las variaciones atmosféricas indicadas. Han continuado las calenturas gástricas y biliosas, algunas muy graves por sobrevenir estados tifoideos que han puesto en peligro la vida de los enfermos; las calenturas catarrales y gran número de intermitentes de todos tipos, que si bien fueron benignas en la mayoría de casos, no fueron con todo raras las de un carácter de malignidad alarmante, que hubiera sido fatal no remediándolas con inteligencia y energía en las primeras accesiones. Tampoco han dejado de presentarse, aunque en menos proporción, las erupciones febriles, sarampión y viruela; aumentándose proporcionalmente las irritaciones de vientre, anginas, catarrros, cólicos y diarreas, y las toses nerviosas, con especia-

lidad en los niños. Por último, se han observado en estos últimos días algunas pulmonías, pleuresias, reumas y neuralgias.

Los padecimientos crónicos llegaron á exacerbarse notablemente, con particularidad los que afligen las vísceras del pecho y vientre; sin que por esto la mortandad haya sido considerable, pues se ha circunscrito por lo regular á los pacientes que venían sufriendo males antiguos ó lesiones orgánicas de los pulmones, cerebro ó hígado.

Oposiciones.—El día 3 del corriente á las dos de la tarde dieron principio, en el salón de juntas del hospital militar de esta plaza, los ejercicios de oposición para el ingreso en el cuerpo médico-castrense.

Nombramientos.—Han sido nombrados, en virtud de las oposiciones celebradas no há mucho en la Facultad de medicina de esta corte, catedráticos de anatomía en Barcelona y en Granada los Sres Letamendi y Quijano, ambos muy dignos y merecedores del puesto que acaban de obtener.

Elegada.—El doctor don Pedro Gonzalez Velasco, director del museo anatómico de la Facultad de medicina de Madrid, ha regresado de su viaje al extranjero, que no habrá sido ciertamente perdido para la ciencia.

Cólera morbo.—Por el ministerio de la Gobernación se ha dirigido una circular á los gobernadores de las provincias, poniendo en su conocimiento y el de las Juntas de sanidad que se ha manifestado el cólera asiático en Upsal, Carlskrona y Carlshamm, ciudades situadas á 7, 50 y 51 millas de Stokolmo.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores de medicina y farmacia que conducidos por las ofertas del ayuntamiento de Alcolea del Cinca se decidan á hacer gestión á las plazas de médico y farmacéutico de dicha villa, podrán dirigirse antes á los actuales profesores que llevan en ella muchos años de establecidos y les enterarán de varios pormenores muy curiosos é interesantes.

Habiéndose anunciado ó estándose para anunciar como vacantes las plazas de cirujano de Paradinas y Fuente Milanos, en la provincia de Segovia, podrán dirigirse los que las pretendan á dichos profesores, quienes les informarán de los motivos especiales por que no las continúan desempeñando: en cuyo idéntico caso parece que se encuentra también la de cirujano de Sangarcía, de la misma provincia.

VACANTES.

Lo ESTAN. La plaza de médico-cirujano de Campo, provincia de Huesca; su dotación 10,000 rs. pagados por el ayuntamiento y casa con huerto. Las solicitudes hasta el 17 del corriente.

—La de médico-cirujano de Canena, provincia de Jaen; la dotación será la que se concierte con el ayuntamiento y mayores contribuyentes, satisfecho religiosamente por trimestres. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

—La de médico-cirujano de Iglesuela, provincia de Teruel; la dotación 1,800 rs. en dinero y 56 cahices de trigo y casa, pagado por el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 21 del corriente.

—La de médico-cirujano de Grado, provincia de Oviedo; su dotación 900 ducados y las visitas por separado. Las solicitudes hasta el 7 de octubre próximo.

—La de médico-cirujano de Geste, dotada con 8,000 reales anuales pagados por trimestres. Las solicitudes hasta el 1.º de octubre.

—La de médico-cirujano de Quismundo de Maqueda, provincia de Toledo; su dotación 7,000 rs. pagados por trimestres, 500 rs. por la asistencia á los pobres de solemnidad y los 6,500 rs. por el restante del vecindario, cobradas ambas sumas por el ayuntamiento; la población 318 vecinos. Las solicitudes hasta el 18 del corriente.

—La de médico de Priego, provincia de Cuenca; su dotación 7,000 rs. anuales. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de médico de Teresa de Viver, provincia de Castellón de la Plana; su dotación 4,745 rs. cobrados por el ayuntamiento y pagados en cuatro trimestres. Las solicitudes hasta el 24 del corriente.

—La de médico de Ribesalbes, provincia de Castellón de la Plana; su dotación 3,750 rs. pagados por semestres. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—Una de las dos de médico de Peñaranda de Bracamonte, provincia de Salamanca; cuya dotación es 5,000 rs. pagados mensualmente por asistir la mitad de los pobres, y además los ajustes con el resto del vecindario. Las solicitudes hasta el 8 de octubre.

—La de cirujano de Población de Cerrato, provincia de Palencia, por renuncia del que la desempeñaba; la dotación una fanega de trigo y 20 rs. en dinero anualmente y suerte de leña como vecino; no se marca el número de estos en el anuncio. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

—La de cirujano de Aldeanueva, provincia de Toledo; su dotación 4,000 rs., los 1,000 rs. del presupuesto municipal y los 3,000 rs. restantes de iguales entre los vecinos que no sean pobres, y además casa; la población consta de 80 vecinos. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de cirujano de Ranera, provincia de Guadalajara; su dotación 4,000 rs. pagados por el ayuntamiento por trimestres y 10 rs. por parto. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de cirujano de Palacios de Benaver, provincia de Burgos; su dotación 150 fanegas de trigo á la y casa. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de cirujano de Camarenilla de Torrijos, provincia de Toledo; su población 56 vecinos; su dotación 4,015 rs., abonados los 200 rs. de fondos municipales por asistir á los pobres, y los 3,815 rs. restantes por trimestres cobrados por el ayuntamiento, y por separado los partos, golpes de mano airada, etc. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de cirujano de Larrés, provincia de Huesca; su dotación 35 cahices de trigo pagados por el ayuntamiento y casa. Las solicitudes hasta el 18 del corriente.

—La de cirujano de Abiego, provincia de Huesca; su dotación 34 cahices de trigo y casa con otras obviaciones; cobrado todo por el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

Por los Actos del Gobierno, Crónica, Estafeta de los Partidos y Vacantes.—El Srío. de la Redacción, RAIMUNDO SANFRUTOS.

Editor, MANUEL DE ROJAS.

MADRID.—1857.—IMPRENTA DE MANUEL DE ROJAS.

Protel de los Consejos, 3, principal.